



U A N

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

1025

8

LB 1
2
L 8



1020130829



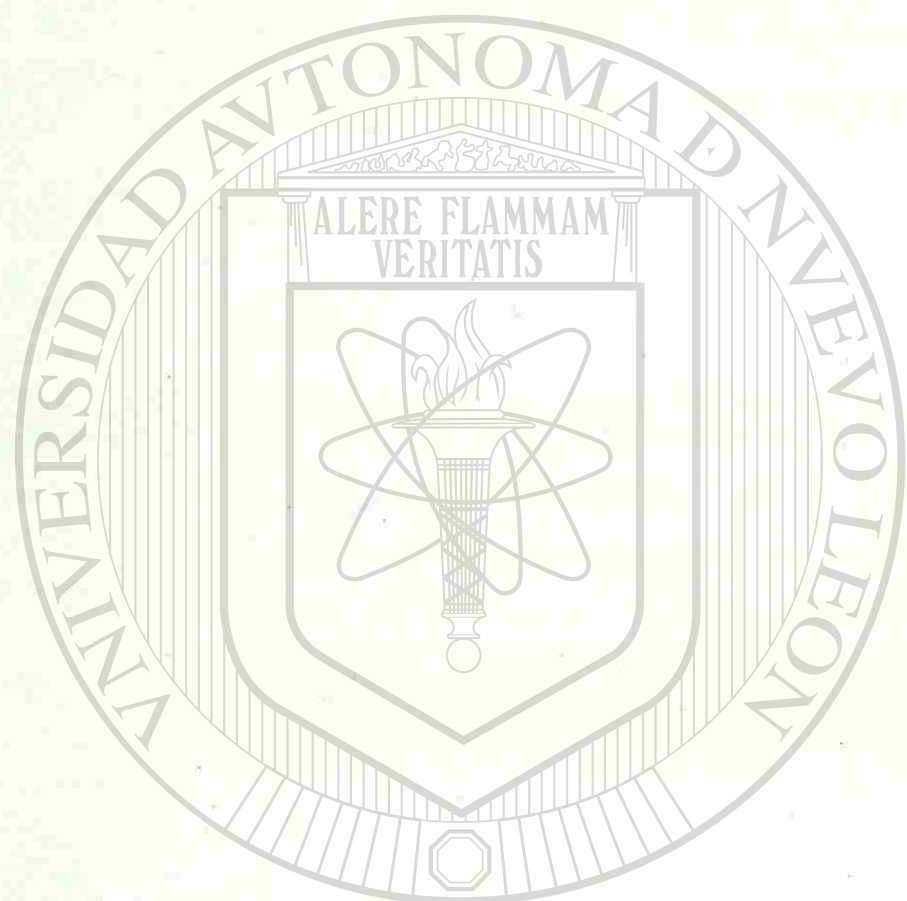
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

®

m



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

NOTA INTRODUCTORIA

La necesidad de que el estudiante de la Licenciatura en Nutrición tuviera un texto de apoyo para su curso de Didáctica, nos llevó a sugerir, por su accesibilidad el de "Hacia una Didáctica General Dinámica" de Amideo G. Nérci pero posteriormente consideramos que su contenido era muy extenso, exhaustivo para un futuro nutriólogo que requiere aproximarse a la metodología de la enseñanza dado que su perfil de egreso contempla que eventualmente desarrolle tareas de docencia, dentro de la educación en nutrición.

Ante tal circunstancia, optamos por elegir algunos capítulos clave e incorporar artículos de revistas especializadas para concretar nuestro objetivo y adecuar además, el contenido temático al tiempo destinado al curso.

Es así como ahora podemos presentar los siguientes "apuntes" que sin contemplarlo todo sobre Didáctica, sí permiten al estudiante de Cuarto Semestre acceder a la información suficiente que le posibilite en su momento, desarrollar un proceso didáctico atendiendo al qué enseñar, por qué enseñar, a quién enseñar y cómo enseñar.

Es necesario sin embargo, revisar, modificar e incorporar nuevas propuestas, por lo que mucho agradeceremos a nuestros alumnos y compañeros profesores de la asignatura, sus valiosos comentarios y aportaciones para ofrecer un manual práctico y actualizado y sobre todo útil para todos.

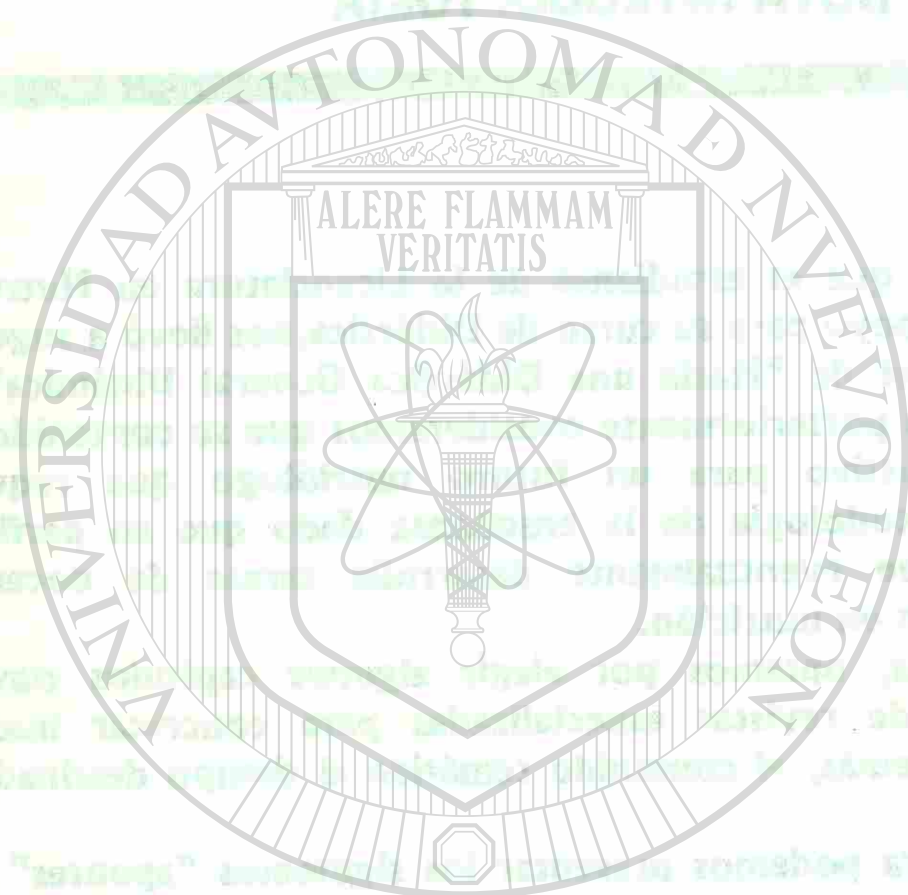
Yolanda I. Luna García.



312935

LB1025

.2
.L8



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



FONDO
UNIVERSITARIO

APUNTES DE DIDÁCTICA

INDICE

Nota Introdutoria

- 1.- Introducción
- 2.- Concepto de Didáctica
- 3.- Elementos Didácticos
- 4.- División de la Didáctica
- 5.- El Planteamiento de la Enseñanza
- 6.- Planteamiento Didáctico
- 7.- Momentos Didácticos
- 8.- Motivación del Aprendizaje
- 9.- Aprendizaje
- 10.- Proceso de Aprendizaje
- 11.- Concepciones a partir de la Didáctica Crítica
- 12.- El pensamiento educativo moderno
- 13.- El Programa Didáctico
- 14.- Metodología. Método, Técnicas. Recursos Didácticos
- 15.- Bibliografía

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE SALUD PÚBLICA
LICENCIATURA EN NUTRICIÓN

DIDÁCTICA

1. INTRODUCCIÓN.

El estudio de la didáctica es necesario para que la enseñanza sea más eficiente, más ajustada a la naturaleza y a las posibilidades del educando y de la sociedad. Puede decirse, además, que es el conjunto de técnicas destinado a dirigir la enseñanza mediante principios y procedimientos aplicables a todas las disciplinas, para que el aprendizaje de las mismas se lleve a cabo con mayor eficiencia.

La didáctica se interesa no tanto por lo que va a ser enseñado, sino cómo va a ser enseñado.

Las preocupaciones de los educadores acerca de los estudios referidos a la didáctica son recientes. Se está produciendo, igualmente, una toma de conciencia en lo que concierne a la necesidad de la didáctica en la formación de educando. Adviértase, así mismo, un acentuado interés respecto de la formación didáctica del profesor de cualquier nivel de enseñanza.

Hasta no hace mucho tiempo era creencia generalizada que, para ser buen profesor, bastaba conocer bien la disciplina para enseñarla bien. Pero es preciso más: sobre todo una conveniente formación didáctica. No es únicamente la materia lo valioso; es preciso considerar también al alumno y su medio físico, afectivo, cultural y social. Claro está que, para enseñar bien, corresponde tener en cuenta las técnicas de enseñanza adecuadas al nivel evolutivo, interés, posibilidades y peculiaridades del alumno.

A pesar de ser la didáctica una sola, indica procedimientos que resultan más eficientes según se trate de la escuela primaria, la secundaria o la superior.

La didáctica de la escuela primaria fué la que se desarrolló en primer término, debido a que los estudios objetivos y científicos de la psicología del niño son

anteriores a los del adolescente y del adulto. En este nivel alcanzó prioridad también en el plano específicamente didáctico, pues las escuelas destinadas a la formación de maestros primarios, son anteriores a las de formación del profesor de enseñanza media.

El reconocimiento de que el niño tiene exigencias propias en el campo de aprendizaje, influyó bastante en los procedimientos adoptados por el maestro primario en lo que atañe a la orientación de la enseñanza y en el sentido de adaptación a las realidades biopsicosociales del escolar.

Todavía el adolescente y el adulto son tratados como "máquinas lógicas", razón por la cual en la escuela secundaria y en la superior sigue predominado el más inconsecuente "intelectualismo" basado en una pura memorización de temas. No obstante, se advierte ya un cambio de actitud didáctico-pedagógico con relación a estos dos niveles de enseñanza, con reales beneficios para ambos.

En mérito a los factores señalados, las didácticas de la escuela media y superior permanecieron a la zaga de los avances de la correspondiente a la escuela primaria.

Está fuera de duda la necesidad de preparación didáctica del profesorado a nivel primario, medio y superior, de manera que se lleguen a superar los desencuentros entre escuela y alumno que, lamentablemente, se han generalizado en nuestros días.

La didáctica contribuye a hacer más consciente y eficiente la acción del profesor, y al mismo tiempo, hace más interesantes y provechosos los estudios del alumno.

2. CONCEPTO DE DIDÁCTICA.

Etimológicamente, didáctica deriva del griego didaskein (enseñar) y tékne (arte), esto es, arte de enseñar, de instruir.

La didáctica es ciencia y arte de enseñar. Es ciencia en cuanto investiga y experimenta nuevas técnicas de enseñanza, teniendo como base principalmente, la biología, la psicología, la sociología y la filosofía. Es arte, cuando establece normas de acción o sugiere formas de comportamiento didáctico basándose en los datos científicos y empíricos de la educación; esto sucede porque la didáctica no puede separar teoría y práctica.

Ambas deben fundirse en un solo cuerpo, procurando la mayor eficiencia de la enseñanza y su mejor ajuste a las realidades humana y social del educando.

De un modo más explícito, puede decirse que la didáctica está representada por el conjunto de técnicas a través de las cuales se realiza la enseñanza: para ello reúne y coordina con sentido práctico, todas las conclusiones y resultados a que arriban las ciencias de la educación, a fin de que dicha enseñanza resulte más eficaz.

La didáctica es una disciplina orientada en mayor grado hacia la práctica, toda vez que su objetivo primordial es orientar la enseñanza.

A su vez la enseñanza no es más que la dirección del aprendizaje. Luego, en última instancia, la didáctica está constituida por un conjunto de procedimientos y normas destinados a dirigir el aprendizaje de la manera más eficiente que sea posible.

3. ELEMENTOS DIDÁCTICOS.

La didáctica tiene que considerar seis elementos fundamentales que son, con referencia a su campo de actividades: el alumno, los objetivos, el profesor, la materia, las técnicas de enseñanza y el medio geográfico, económico, cultural y social.

El Alumno.- El Alumno es quien aprende; aquel por quien y para quien existe la escuela. Siendo así, está claro que es la escuela al que debe adaptarse a él, y no él a la escuela. Esto debe interpretarse de un modo general. En la realidad debe existir una adaptación recíproca, que se oriente hacia la integración, esto es, hacia la identificación entre el alumno y la escuela. Para ello, es imprescindible que la escuela esté en condiciones de recibir al alumno tal como él es, según su edad evolutiva y sus características personales. Esto debe ser así a los efectos de conducirlo, sin choques excesivos ni frustraciones profundas e innecesarias, a modificar su comportamiento en términos de aceptación social y desarrollo de la personalidad. Esto se cumple si la escuela desde el comienzo, se adapta al alumno, y si, sobre la base de su acción educativa, éste se va adaptando poco a poco a ella.

Los Objetivos.- Toda acción didáctica supone objetivos. La escuela no tendría razón de ser si no tuviese en cuenta la conducción del alumno hacia determinadas metas, tales como: modificación del comportamiento, adquisición de conocimientos, y desenvolvimiento de la personalidad,

orientación profesional, etc. En consecuencia, la escuela existe para llevar al alumno hacia el logro de determinados objetivos, que son los de la educación en general, y los del grado y tipo de escuela en particular.

El Profesor.- El profesor es el orientador de la enseñanza. Debe ser fuente de estímulos que lleva el alumno a reaccionar para que se cumpla el proceso de aprendizaje. El deber del profesor es tratar de entender a sus alumnos. Lo contrario es mucho más difícil y hasta imposible. El profesor debe distribuir sus estímulos entre los alumnos en forma adecuada, de modo que los lleve a trabajar de acuerdo con sus peculiaridades y posibilidades.

No debe olvidarse que, a medida que la vida social se torna más compleja, el profesor se hace más indispensable, en su calidad de orientador y guía, para la formación de la personalidad del educando.

La Materia.- es el contenido de la enseñanza. A través de ella serán alcanzados los objetivos de la escuela. Para entrar en el plan de estudios, la materia debe someterse a dos selecciones:

1a. La primera selección es para el plan de estudios. Se trata de saber cuáles son las materias más apropiadas para que se concreten los objetivos de la escuela primaria, secundaria o superior. En este aspecto es importante el papel que desempeñan la psicología y la sociología, en lo que atañe a la atención de los intereses del educando y sus necesidades sociales.

2a. La segunda selección es necesaria para organizar los programas de las diversas materias. Dentro de cada asignatura, es preciso saber cuáles son los temas o actividades que deben seleccionarse en mérito a su valor funcional, informativo o formativo. La materia destinada a construir un programa debe sufrir otra selección por parte del profesor; ésta se lleva a cabo durante la elaboración del plan de curso, teniendo en cuenta las realidades educacionales y mesológicas de cada escuela junto con las posibilidades que ofrece cada clase.

Métodos y Técnicas de Enseñanza.- Tanto los métodos como las técnicas son fundamentales en la enseñanza y deben estar, lo más próximo que sea posible, a la manera de aprender de los alumnos. Métodos y técnicas deben proporcionar la actividad de los educandos, pues ya ha mostrado la psicología del aprendizaje la superioridad de los procedimientos activos sobre los pasivos. La enseñanza de cada materia requiere, claro está, técnicas específicas; pero todas deben ser orientadas en el sentido de llevar al educando a participar en los trabajos de la clase, sustrayéndole a la clásica

orientación profesional, etc. En consecuencia, la escuela existe para llevar al alumno hacia el logro de determinados objetivos, que son los de la educación en general, y los del grado y tipo de escuela en particular.

El Profesor.- El profesor es el orientador de la enseñanza. Debe ser fuente de estímulos que lleva el alumno a reaccionar para que se cumpla el proceso de aprendizaje. El deber del profesor es tratar de entender a sus alumnos. Lo contrario es mucho más difícil y hasta imposible. El profesor debe distribuir sus estímulos entre los alumnos en forma adecuada, de modo que los lleve a trabajar de acuerdo con sus peculiaridades y posibilidades.

No debe olvidarse que, a medida que la vida social se torna más compleja, el profesor se hace más indispensable, en su calidad de orientador y guía, para la formación de la personalidad del educando.

La Materia.- Es el contenido de la enseñanza. A través de ella serán alcanzados los objetivos de la escuela. Para entrar en el plan de estudios, la materia debe someterse a dos selecciones:

1a. La primera selección es para el plan de estudios. Se trata de saber cuáles son las materias más apropiadas para que se concreten los objetivos de la escuela primaria, secundaria o superior. En este aspecto es importante el papel que desempeñan la psicología y la sociología, en lo que atañe a la atención de los intereses del educando y sus necesidades sociales.

2a. La segunda selección es necesaria para organizar los programas de las diversas materias. Dentro de cada asignatura, es preciso saber cuáles son los temas o actividades que deben seleccionarse en mérito a su valor funcional, informativo o formativo. La materia destinada a construir un programa debe sufrir otra selección por parte del profesor; ésta se lleva a cabo durante la elaboración del plan de curso, teniendo en cuenta las realidades educacionales y mesológicas de cada escuela junto con las posibilidades que ofrece cada clase.

Métodos y Técnicas de Enseñanza.- Tanto los métodos como las técnicas son fundamentales en la enseñanza y deben estar, lo más próximo que sea posible, a la manera de aprender de los alumnos. Métodos y técnicas deben proporcionar la actividad de los educandos, pues ya ha mostrado la psicología del aprendizaje la superioridad de los procedimientos activos sobre los pasivos. La enseñanza de cada materia requiere, claro está, técnicas específicas; pero todas deben ser orientadas en el sentido de llevar al educando a participar en los trabajos de la clase, sustrayéndole a la clásica

posición del mero oír, escribir y repetir. Por el contrario, sean cuales fueren los métodos o técnicas aplicados, el profesor debe lograr que el educando viva lo que está siendo objeto de la enseñanza.

Medio Geográfico, Económico, Cultural y Social.- Es indispensable, para que la acción didáctica se lleve a cabo en forma ajustada y eficiente, tomar en consideración el medio donde funciona la escuela, pues solamente así podrá ella orientarse hacia las verdaderas exigencias económicas, culturales y sociales. La escuela cumplirá cabalmente su función social solamente la considera como corresponde el medio al cual tiene que servir, de manera que habilite al educando para tomar conciencia de la realidad ambiental que lo rodea y en la que debe participar.

4. DIVISIÓN DE LA DIDÁCTICA.

Según Comenio, en su *Didáctica Magna*, la didáctica se divide en *matética*, *sistemática* y *metódica*.

1. **Matética.-** Se refiere a quién aprende, esto es, al alumno. Es fundamental saber quién aprende, hacia quién va a ser orientado el aprendizaje, a fin de que se logre la adecuación de la enseñanza, ya que contra lo que expresa el mismo Comenio no es posible enseñar todo a todos... Para que la enseñanza resulte eficiente, es preciso tener en cuenta la madurez y las posibilidades del que aprende, además de sus intereses, su capacidad intelectual y sus aptitudes. En consecuencia, es imprescindible que el profesor conozca a quien va orientar en el aprendizaje, a los efectos de establecer las adecuaciones que requiere la enseñanza.

2. **Sistemática.-** Se refiere a los objetivos y a las materias de enseñanza. Así la didáctica confiere mucha importancia a las metas a alcanzar y al vehículo utilizado para alcanzarlas, es decir, a las materias del plan de estudios.

3. **Metódica.-** Se refiere a la ejecución del trabajo didáctico, al arte de enseñar propiamente dicho. Acerca de este punto, Comenio dejó recomendaciones valiosas, algunas de las cuales todavía están hoy muy lejos de considerarse superadas.

orientación profesional, etc. En consecuencia, la escuela existe para llevar al alumno hacia el logro de determinados objetivos, que son los de la educación en general, y los del grado y tipo de escuela en particular.

El Profesor.- El profesor es el orientador de la enseñanza. Debe ser fuente de estímulos que lleva el alumno a reaccionar para que se cumpla el proceso de aprendizaje. El deber del profesor es tratar de entender a sus alumnos. Lo contrario es mucho más difícil y hasta imposible. El profesor debe distribuir sus estímulos entre los alumnos en forma adecuada, de modo que los lleve a trabajar de acuerdo con sus peculiaridades y posibilidades.

No debe olvidarse que, a medida que la vida social se torna más compleja, el profesor se hace más indispensable, en su calidad de orientador y guía, para la formación de la personalidad del educando.

La Materia.- Es el contenido de la enseñanza. A través de ella serán alcanzados los objetivos de la escuela. Para entrar en el plan de estudios, la materia debe someterse a dos selecciones:

1a. La primera selección es para el plan de estudios. Se trata de saber cuáles son las materias más apropiadas para que se concreten los objetivos de la escuela primaria, secundaria o superior. En este aspecto es importante el papel que desempeñan la psicología y la sociología, en lo que atañe a la atención de los intereses del educando y sus necesidades sociales.

2a. La segunda selección es necesaria para organizar los programas de las diversas materias. Dentro de cada asignatura, es preciso saber cuáles son los temas o actividades que deben seleccionarse en mérito a su valor funcional, informativo o formativo. La materia destinada a construir un programa debe sufrir otra selección por parte del profesor; ésta se lleva a cabo durante la elaboración del plan de curso, teniendo en cuenta las realidades educacionales y mesológicas de cada escuela junto con las posibilidades que ofrece cada clase.

Métodos y Técnicas de Enseñanza.- Tanto los métodos como las técnicas son fundamentales en la enseñanza y deben estar, lo más próximo que sea posible, a la manera de aprender de los alumnos. Métodos y técnicas deben proporcionar la actividad de los educandos, pues ya ha mostrado la psicología del aprendizaje la superioridad de los procedimientos activos sobre los pasivos. La enseñanza de cada materia requiere, claro está, técnicas específicas; pero todas deben ser orientadas en el sentido de llevar al educando a participar en los trabajos de la clase, sustrayéndole a la clásica

posición del mero oír, escribir y repetir. Por el contrario, sean cuales fueren los métodos o técnicas aplicados, el profesor debe lograr que el educando viva lo que está siendo objeto de la enseñanza.

Medio Geográfico, Económico, Cultural y Social.- Es indispensable, para que la acción didáctica se lleve a cabo en forma ajustada y eficiente, tomar en consideración el medio donde funciona la escuela, pues solamente así podrá ella orientarse hacia las verdaderas exigencias económicas, culturales y sociales. La escuela cumplirá cabalmente su función social solamente la considera como corresponde el medio al cual tiene que servir, de manera que habilite al educando para tomar conciencia de la realidad ambiental que lo rodea y en la que debe participar.

4. DIVISIÓN DE LA DIDÁCTICA.

Según Comenio, en su *Didáctica Magna*, la didáctica se divide en *matética*, *sistemática* y *metódica*.

1. **Matética.-** Se refiere a quién aprende, esto es, al alumno. Es fundamental saber quién aprende, hacia quién va a ser orientado el aprendizaje, a fin de que se logre la adecuación de la enseñanza, ya que contra lo que expresa el mismo Comenio no es posible enseñar todo a todos... Para que la enseñanza resulte eficiente, es preciso tener en cuenta la madurez y las posibilidades del que aprende, además de sus intereses, su capacidad intelectual y sus aptitudes. En consecuencia, es imprescindible que el profesor conozca a quien va orientar en el aprendizaje, a los efectos de establecer las adecuaciones que requiere la enseñanza.

2. **Sistemática.-** Se refiere a los objetivos y a las materias de enseñanza. Así la didáctica confiere mucha importancia a las metas a alcanzar y al vehículo utilizado para alcanzarlas, es decir, a las materias del plan de estudios.

3. **Metódica.-** Se refiere a la ejecución del trabajo didáctico, al arte de enseñar propiamente dicho. Acerca de este punto, Comenio dejó recomendaciones valiosas, algunas de las cuales todavía están hoy muy lejos de considerarse superadas.

La didáctica puede ser considerada en sus aspectos generales y particulares, esto es, con relación a la enseñanza de todas las materias, o con relación a una sola disciplina. Esto da lugar a una didáctica general y a diversas didácticas especiales.

I. Didáctica General.- Está destinada al estudio de todos los principios y técnicas válidos para la enseñanza de cualquier materia o disciplina. Estudia el problema de la enseñanza de un modo general, sin descender a minucias específicas que varían de una disciplina a otra. Procura ver la enseñanza como un todo, estudiándola en sus condiciones más generales, a fin de indicar procedimientos aplicables en todas las disciplinas y que den mayor eficiencia a lo que enseña. La didáctica general, para ser válida, debe estar vinculada a las circunstancias reales de la enseñanza y a los objetivos que la educación tiende a concretar en el educando.

Fuera de eso, será una didáctica de "recetario", de "reglitas", sin la vitalidad necesaria para suscitar actitudes e ideales en el alumno.

La didáctica general, en el intento de dirigir correctamente el aprendizaje, abarca, por su parte:

- * El planteamiento de la escuela, de las disciplinas del curso, de la unidad y de la clase, de la orientación educacional y pedagógica y de las actividades extraclase.
- * La ejecución (motivación: dirección del aprendizaje, o sea, presentación de la materia, elaboración, fijación e integración del aprendizaje, elementos de ejecución como el lenguaje, los métodos y técnicas de enseñanza, y material didáctico).
- * La verificación (sondeo, verificación propiamente dicha, rectificación y ampliación del aprendizaje).

La didáctica puede ser considerada en sus aspectos generales y particulares, esto es, con relación a la enseñanza de todas las materias, o con relación a una sola disciplina. Esto da lugar a una didáctica general y a diversas didácticas especiales.

I. Didáctica General.- Está destinada al estudio de todos los principios y técnicas válidos para la enseñanza de cualquier materia o disciplina. Estudia el problema de la enseñanza de un modo general, sin descender a minucias específicas que varían de una disciplina a otra. Procura ver la enseñanza como un todo, estudiándola en sus condiciones más generales, a fin de indicar procedimientos aplicables en todas las disciplinas y que den mayor eficiencia a lo que enseña. La didáctica general, para ser válida, debe estar vinculada a las circunstancias reales de la enseñanza y a los objetivos que la educación tiende a concretar en el educando.

Fuera de eso, será una didáctica de "recetario", de "reglitas", sin la vitalidad necesaria para suscitar actitudes e ideales en el alumno.

La didáctica general, en el intento de dirigir correctamente el aprendizaje, abarca, por su parte:

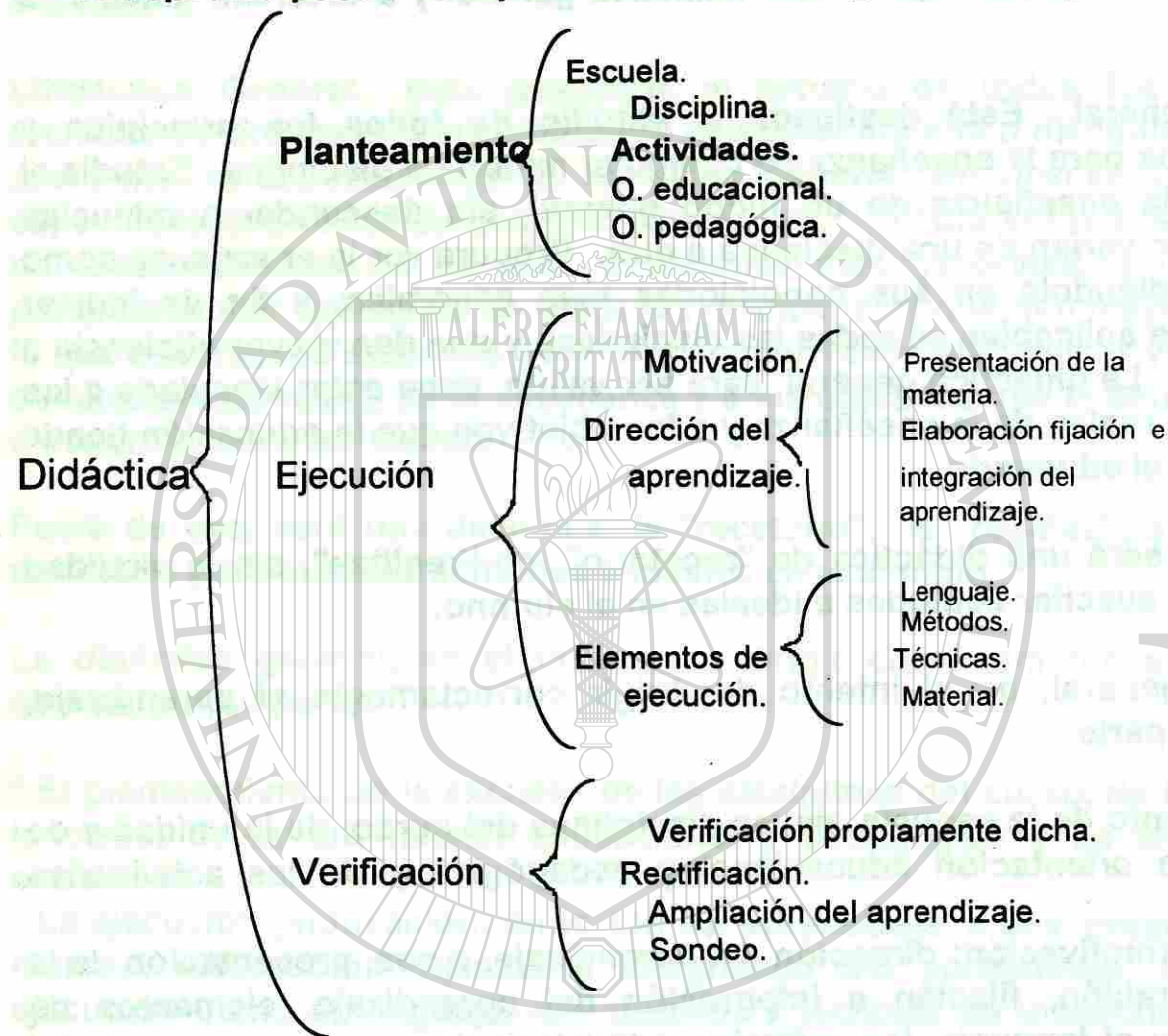
- * El planteamiento de la escuela, de las disciplinas del curso, de la unidad y de la clase, de la orientación educacional y pedagógica y de las actividades extraclase.
- * La ejecución (motivación: dirección del aprendizaje, o sea, presentación de la materia, elaboración, fijación e integración del aprendizaje, elementos de ejecución como el lenguaje, los métodos y técnicas de enseñanza, y material didáctico).
- * La verificación (sondeo, verificación propiamente dicha, rectificación y ampliación del aprendizaje).

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Estos aspectos pueden ser presentados en la siguiente sinopsis:



Igualmente se puede decir que la acción didáctica consta de tres momentos:

- 1. Planteamiento.-** Enfocado hacia los planes de trabajo adaptados a los objetivos a alcanzar, a las posibilidades, aspiraciones y necesidades de los alumnos y a las necesidades sociales.
- 2. Ejecución.-** Orientada hacia la práctica efectiva de la enseñanza, a través de las clases, de las actividades extraclase y demás actividades de los alumnos, dentro y fuera de la escuela.
- 3. Verificación.-** Dirigida hacia la certificación de los resultados obtenidos con la ejecución. ¿Los objetivos fueron alcanzados y el planeamiento estuvo de acuerdo con la realidad de los alumnos?. A través de la verificación, se llega a la conclusión de si es preciso o no llevar a cabo rectificaciones de aprendizaje, modificaciones en

el planteamiento, y si, además, es conveniente promover una ampliación del aprendizaje.

II. Didáctica Especial.- Puede ser considerada desde dos puntos de vista:

- 1o. Con relación al nivel de enseñanza. Se tiene así una didáctica de la escuela primaria, secundaria o superior.
- 2o. Con relación a la enseñanza de cada disciplina en particular, como matemática, geografía, historia, ciencias naturales, etc. La didáctica especial es considerada generalmente en este segundo aspecto, esto es, abarca el estudio de la aplicación de los principios generales de la didáctica, en el campo de la enseñanza de cada disciplina.

De acuerdo con esta segunda acepción, la didáctica especial estudia la aplicación de los principios de la didáctica general en la enseñanza de diversas asignaturas y de una manera específica. Sus preocupaciones principales en este campo son:

- a) estudio de los problemas especiales que plantea la enseñanza de cada disciplina, tales como: selección de los contenidos, técnicas de enseñanza que se estimen más eficientes, particularidades metodológicas, dificultades en la enseñanza de ciertos asuntos, etc.
- b) análisis de los programas de las diversas disciplinas en extensión y en profundidad, y su reestructuración teniendo en cuenta las posibilidades de los alumnos, condiciones y necesidades del medio en que funciona la escuela.
- c) determinación de los objetivos de cada disciplina, considerando los objetivos de cada nivel de enseñanza.
- d) estudio de los planes de clase adecuados a cada disciplina y a cada fase del aprendizaje.
- e) verificación del aprendizaje de las diversas disciplinas.
- f) investigación de medios para resolver las dificultades de la enseñanza en el campo de cada disciplina.

5.- EL PLANTEAMIENTO DE LA ENSEÑANZA.

El planteamiento es la previsión de las actividades con sus fases y prioridades, así como de los recursos materiales y humanos necesarios para la realización de una empresa, teniendo como mira la mayor eficiencia y economía en la ejecución de la misma.

El planteamiento es pues, sinónimo de previsión, eficiencia y economía con relación a una labor a llevar a cabo. Puede decirse bajo otro aspecto, que el planteamiento es una visión al futuro.

Por otra parte, una de las facultades humanas que caracteriza al hombre, diferenciándolo de los demás seres vivientes, es la de proyectarse constantemente hacia el futuro, haciendo proyectos ideales. La vida humana es un continuo proyectarse hacia el porvenir, pudiendo decirse que en lo que respecta al hombre normal, éste vive más en el futuro que en el presente.

El planteamiento exige que se tomen decisiones, optando entre las distintas posibilidades que siempre presenta una situación.

El planteamiento exige:

- a) Tomas de decisiones, optando entre las diversas posibilidades que siempre presenta una situación.
- b) Organización de situaciones a desarrollar, en base a prioridades o requisitos previos.
- c) Control del desarrollo de las distintas situaciones, a medida que la tarea se vaya realizando, con el fin de prevenir distorsiones o hacer rectificaciones siempre que sean necesarias.
- d) Evaluación total de la labor llevada a cabo, para que el planteamiento presente ofrezca datos que puedan mejorar los planteamientos futuros.

El planteamiento tiene por objeto:

- a) Hacer que una labor sea más consciente y mejor percibida y comprendida en sus detalles y en su totalidad.
- b) Señalar los objetivos que desean alcanzar.
- c) Indicar las tareas a realizar para la consecución de los mismos.
- d) Precisar los recursos materiales y humanos que se hacen necesarios.
- e) Encarecer la necesidad de control en la ejecución de las tareas parciales a fin de que se corrijan posibles desvíos tanto en la realización como el propio planteamiento.
- f) Persuadir de la conveniencia de una evaluación crítica con respecto al planteamiento y a la ejecución, luego de terminados los trabajos, a fin de llevar una mejor comprensión de la labor entre manos para que cuando se realicen en el futuro tareas similares, se tengan mayores y mejores conocimientos al respecto de las mismas.
- g) Y por último, dejar muy claro que la acción humana aplicada a cualquier empresa que sea, debe ser eficiente y económica, es decir, debe tratarse de obtener el mayor resultado, con un mínimo de esfuerzo y recursos materiales.

6.- PLANTEAMIENTO DIDÁCTICO.

El planteamiento es una exigencia que se impone día a día en todas las actividades humanas. El trabajo docente no escapa a esta exigencia, máxime si tenemos en cuenta las consecuencias morales y sociales que él implica.

El planteamiento didáctico se hace necesario por razones de responsabilidad moral, económica, adecuación laboral y eficiencia. El profesor necesita saber para qué llevar a cabo su planeamiento, qué, por qué, a quién, y cómo enseñar.

QUE ENSEÑAR: Está relacionado con el curso y nivel del mismo y también con el contenido que debe ser tratado. La selección de la materia es una tarea ineludible, debe darse preferencia a los contenidos que tengan valor funcional, a los que estén más ligados a los problemas de actualidad y tengan a la vez, mayor valor social. El trabajo de selección no puede dejar de lado el punto de vista de los integrantes regionales de las necesidades y fases del desarrollo del educando.

POR QUE ENSEÑAR: Esta cuestión está relacionada con los objetivos de la educación y de la escuela y también con los de la asignatura que debe de ser enseñada. Está claro que la disciplina o asignatura es el medio para que sean alcanzados los objetivos que se propone determinada enseñanza.

A QUIEN ENSEÑAR: Hace referencia al tipo de alumnos hacia los cuales se dirige la enseñanza. Mejor aún, se refiere a las peculiaridades y posibilidades de los educandos, aspecto éste fundamental del planteamiento didáctico, ya que todo el trabajo escolar debe girar en torno de este tópico. De nada vale un planteamiento minucioso si no tiene en cuenta a quién puede beneficiarse con él. En otras palabras, el planeamiento tiene probabilidades de éxito, cuando se lleva a cabo sin olvidar a quien está destinado. No está de más repetir que la escuela existe porque existen alumnos y es sobre la base de las peculiaridades de éstos conjugados con las necesidades del medio que debe efectuarse toda la estructuración de la escuela y de la enseñanza.

COMO ENSEÑAR: Este punto está relacionado con los recursos didácticos que el profesor debe de utilizar para alcanzar los objetivos que se propone a través del aprendizaje de sus alumnos. Comprende las técnicas de enseñanza y de todos los demás recursos auxiliares que no son más que medios de los cuales se sirve el maestro para estimular el aprendizaje del educando.

El planteamiento es pues, sinónimo de previsión, eficiencia y economía con relación a una labor a llevar a cabo. Puede decirse bajo otro aspecto, que el planteamiento es una visión al futuro.

Por otra parte, una de las facultades humanas que caracteriza al hombre, diferenciándolo de los demás seres vivientes, es la de proyectarse constantemente hacia el futuro, haciendo proyectos ideales. La vida humana es un continuo proyectarse hacia el porvenir, pudiendo decirse que en lo que respecta al hombre normal, éste vive más en el futuro que en el presente.

El planteamiento exige que se tomen decisiones, optando entre las distintas posibilidades que siempre presenta una situación.

El planteamiento exige:

- a) Tomas de decisiones, optando entre las diversas posibilidades que siempre presenta una situación.
- b) Organización de situaciones a desarrollar, en base a prioridades o requisitos previos.
- c) Control del desarrollo de las distintas situaciones, a medida que la tarea se vaya realizando, con el fin de prevenir distorsiones o hacer rectificaciones siempre que sean necesarias.
- d) Evaluación total de la labor llevada a cabo, para que el planteamiento presente ofrezca datos que puedan mejorar los planteamientos futuros.

El planteamiento tiene por objeto:

- a) Hacer que una labor sea más consciente y mejor percibida y comprendida en sus detalles y en su totalidad.
- b) Señalar los objetivos que desean alcanzar.
- c) Indicar las tareas a realizar para la consecución de los mismos.
- d) Precisar los recursos materiales y humanos que se hacen necesarios.
- e) Encarecer la necesidad de control en la ejecución de las tareas parciales a fin de que se corrijan posibles desvíos tanto en la realización como el propio planteamiento.
- f) Persuadir de la conveniencia de una evaluación crítica con respecto al planteamiento y a la ejecución, luego de terminados los trabajos, a fin de llevar una mejor comprensión de la labor entre manos para que cuando se realicen en el futuro tareas similares, se tengan mayores y mejores conocimientos al respecto de las mismas.
- g) Y por último, dejar muy claro que la acción humana aplicada a cualquier empresa que sea, debe ser eficiente y económica, es decir, debe tratarse de obtener el mayor resultado, con un mínimo de esfuerzo y recursos materiales.

6.- PLANTEAMIENTO DIDÁCTICO.

El planteamiento es una exigencia que se impone día a día en todas las actividades humanas. El trabajo docente no escapa a esta exigencia, máxime si tenemos en cuenta las consecuencias morales y sociales que él implica.

El planteamiento didáctico se hace necesario por razones de responsabilidad moral, económica, adecuación laboral y eficiencia. El profesor necesita saber para qué llevar a cabo su planeamiento, qué, por qué, a quién, y cómo enseñar.

QUE ENSEÑAR: Está relacionado con el curso y nivel del mismo y también con el contenido que debe ser tratado. La selección de la materia es una tarea ineludible, debe darse preferencia a los contenidos que tengan valor funcional, a los que estén más ligados a los problemas de actualidad y tengan a la vez, mayor valor social. El trabajo de selección no puede dejar de lado el punto de vista de los integrantes regionales de las necesidades y fases del desarrollo del educando.

POR QUE ENSEÑAR: Esta cuestión está relacionada con los objetivos de la educación y de la escuela y también con los de la asignatura que debe de ser enseñada. Está claro que la disciplina o asignatura es el medio para que sean alcanzados los objetivos que se propone determinada enseñanza.

A QUIEN ENSEÑAR: Hace referencia al tipo de alumnos hacia los cuales se dirige la enseñanza. Mejor aún, se refiere a las peculiaridades y posibilidades de los educandos, aspecto éste fundamental del planteamiento didáctico, ya que todo el trabajo escolar debe girar en torno de este tópico. De nada vale un planteamiento minucioso si no tiene en cuenta a quién puede beneficiarse con él. En otras palabras, el planeamiento tiene probabilidades de éxito, cuando se lleva a cabo sin olvidar a quien está destinado. No está de más repetir que la escuela existe porque existen alumnos y es sobre la base de las peculiaridades de éstos conjugados con las necesidades del medio que debe efectuarse toda la estructuración de la escuela y de la enseñanza.

COMO ENSEÑAR: Este punto está relacionado con los recursos didácticos que el profesor debe de utilizar para alcanzar los objetivos que se propone a través del aprendizaje de sus alumnos. Comprende las técnicas de enseñanza y de todos los demás recursos auxiliares que no son más que medios de los cuales se sirve el maestro para estimular el aprendizaje del educando.

La acción didáctica del profesor debe poner en juego todos estos aspectos y atiendan a las necesidades del educando llevándolo a trabajar dentro de sus posibilidades para que, de ese modo los resultados del aprendizaje sean satisfactorios.

Todo planeamiento didáctico se orienta hacia la enseñanza. Esta por su parte no es más que la dirección del aprendizaje. En consecuencia todo planteamiento se orienta hacia el aprendizaje.

Se puede decir que el planteamiento didáctico representa el trabajo reflexivo del profesor en cuanto a su acción y a la de sus alumnos con el objeto de hacer más eficiente la enseñanza.

7.- MOMENTOS DIDÁCTICOS.

La acción docente consta fundamentalmente, de tres momentos: planeamiento, ejecución y verificación.

El planeamiento es una previsión de lo que tiene que hacerse, puede versar sobre el plan de estudio, de las disciplinas, de las actividades extra clase, de la orientación educacional y de la orientación pedagógica. Todos los trabajos escolares deben ser planificados para evitar la improvisación.

La ejecución que se realiza a través de las clases y de las restantes actividades docentes y discentes es la materialización del planteamiento. La palabra clase es tomada aquí en el sentido amplio, como una unidad de tiempo donde en que se realiza un todo significativo incluyendo a los alumnos que trabajan con la orientación del profesor.

Resalta aquí como tarea importante de la ejecución, la orientación a la cual podría agregarse el incentivo. Orientación e incentivo son dos aspectos de capital importancia en la ejecución. Sin orientación e incentivo, todo hace pensar que serían mínimos los resultados obtenidos por la ejecución de los planteamientos didácticos.

La verificación es la parte final de la función docente. Es preciso aclarar que la verificación debe figurar en todo el transcurso de la ejecución con finalidad expresa de control y rectificación. Puede decirse que la verificación tiene que estar presente en el transcurso de la ejecución con el propósito de comprobar la marcha del aprendizaje y la reorientación para los casos de fracaso escolar a fin de evitar la acumulación de deficiencias que son casi siempre fatales para la buena marcha de los estudios.

La evaluación del aprendizaje constituye un aspecto fundamental del proceso educativo. Puede decirse que la evaluación es parte de un todo y que el proceso educativo se hace efectivo a través del planeamiento, la ejecución y la verificación-evaluación.

Evaluar el desempeño del educando significa tomar conciencia de su aplicación en los estudios en relación con sus propias posibilidades y con el grupo al que pertenece.

La evaluación debe realizarse tomando en cuenta todos los aspectos del educando así como la posibilidades reales y toda su producción escolar en materia de tareas, de investigaciones, trabajos individuales, trabajos de grupo, etc..

Es conveniente distinguir entre lo que es evaluación y lo que es verificación, porque la confusión es grande en torno a esos dos términos. La evaluación y la verificación constituyen dos fases de un mismo proceso. La primera sólo puede llevarse a cabo basándose en la segunda.

La verificación del aprendizaje es el proceso de comprobación de lo que alumno aprendió y se hace con posterioridad a un periodo de enseñanza o de estudio. Permite averiguar si el enfoque de problemas nuevos debe continuar o si es necesario llevar a cabo revisiones o recuperaciones, también si se debe bajar o elevar el nivel de los estudios.

La evaluación del aprendizaje es el proceso de atribuir valores o notas (calificaciones) a los resultados obtenidos en la verificación del aprendizaje. La evaluación puede hacerse de manera absoluta o relativa. La primera tiene lugar cuando de antemano las cuestiones o preguntas de verificación ya tiene atribuidas determinados valores.

La segunda tiene lugar cuando las preguntas de verificación van a ser valoradas en función del grupo.

Verificación quiere decir comprobación y recolección de datos referentes a un hecho en consideración. Por lo tanto la verificación no siempre es verificación del aprendizaje. Esta última es un tipo de verificación.

Evaluación significa juicio de valor que se forma en base a los datos recogidos por la verificación con respecto a un hecho. Y la evaluación del aprendizaje es también un tipo de evaluación entre tantos otros. Puede decirse que no puede haber evaluación sin que antes haya habido verificación.

La verificación es un elemento indispensable para la evaluación del educando. La misma puede referirse a una serie de aspectos del alumno, por tal motivo puede ser:

- * Informativa.- (De diagnóstico, de pronóstico o de dificultades específicas)
- * Continua.
- * Propiamente dicha.
- * Y de seguimiento.

8.- MOTIVACIÓN DEL APRENDIZAJE.

"Motivación es el proceso que provoca cierto comportamiento, mantiene la actividad o la modifica" (Andrews).

Motivar es predisponer al alumno hacia lo que se quiere enseñar, es llevarlo a participar activamente en los trabajos escolares, es conducirlo a que se empeñe en aprender sea por ensayo y error, por imitación o por reflexión.

Los propósitos de la motivación consisten en despertar el interés, estimular el deseo de aprender y dirigir los esfuerzos para alcanzar metas definidas. Tiene por objeto establecer una relación entre lo que el docente pretende que el alumno realice y los intereses de éste. Un alumno está motivado cuando siente la necesidad de aprender lo que está siendo tratado.

La motivación es una condición interna mezcla de impulsos, propósitos, necesidades e intereses que mueven al individuo a actuar. Todo comportamiento depende de estímulos y de las condiciones biopsíquicas del individuo.

Todo aprendizaje se realiza impelido por motivos, por necesidades pero ocurre que el resultado del aprendizaje pasa también a funcionar como elemento modificador del campo de los motivos condicionando así comportamientos futuros, el aprendizaje crea nuevas necesidades, nuevos motivos.

En toda situación motivadora pueden encontrarse dos factores:

1. Factor de impulso o motivo inicial cuyas raíces más profundas son de naturaleza biológica.
2. Factor de dirección, de integración en las condiciones ambientales que es de índole socio cultural.

Y los motivos resultados del aprendizaje, a medida que el individuo se desarrolla más, se apartan de sus raíces biológicas y pasan a gravitar en la vida total del individuo.

La motivación en el proceso de aprendizaje puede provocar los siguientes pasos.

1. Se crea una situación de necesidad estableciéndose simultáneamente una tensión.
2. Se vislumbra un objetivo capaz de satisfacer esa necesidad.
3. Se inicia el esfuerzo o la acción para solucionar la dificultad.
4. Dada la solución o satisfecha la necesidad, disminuye la tensión y el individuo retiene la dirección o forma de comportamiento para actuar de una manera más o menos similar en situaciones parecidas.

TIPOS DE MOTIVACIÓN.

a) Positiva: cuando procura llevar al alumno a estudiar teniendo en cuenta el significado que guarda la materia con sus intereses.

b) Negativa: en la medida que lleva al educando a estudiar por medio de amenazas, represiones o castigos. El estudio se lleva bajo coacción.

c) Inicial: es la que se emplea al iniciar la clase y predispone a los alumnos para los trabajos que van a ser realizados.

d) Desenvolvimiento ó Incentivación: es la que se emplea durante el desarrollo de la clase, debe ser planeada de tal manera que se renueve constantemente el interés de los educandos y así mismo aprovechar las situaciones de cada momento para reavivar dicho interés por lo que se está estudiando. De ese modo se procura conservar el impulso y la disposición iniciales. El mejor esfuerzo o incentivación consiste en la participación de los alumnos en clase, porque todos coadyuvan al logro de los objetivos trabajando, discutiendo, dialogando, reflexionando, viviendo en fin, lo que está siendo tratado.

9.- APRENDIZAJE.

El ser humano aprende con todo su organismo para integrarse en el medio físico y social, atendiendo a las necesidades biológicas, psicológicas y sociales que se le presentan en el transcurso de la vida. Esas necesidades pueden denominarse dificultades y obstáculos.

Si no hubiese obstáculos no habría aprendizaje.

Toda elaboración de cultura (artística, científica, filosófica ó religiosa) tiene origen en los obstáculos que se anteponen al hombre, obligándolo a aprehenderlos y conocerlos.

Así el hombre aprende cuando enfrenta obstáculos y siente la necesidad de vencerlos. Todo aprender no es más que un vencer obstáculos. De ahí se desprende que nadie puede, con propiedad, enseñar nada a nadie. Lo que se puede hacer es sensibilizar a otra persona de modo que sienta y quiera vencer ciertos obstáculos. Así como la educación fue definida en términos de superación, también el aprendizaje puede serlo del mismo modo. Todo aprendizaje no es más que el resultado del esfuerzo de superarse así mismo, venciendo obstáculos.

Se ayuda a sensibilizar al educando para que encare la articulación del hecho con su experiencia anterior y sus necesidades presentes ó también futuras, entendidas éstas en relación con previsión. En tanto el niño atiende casi exclusivamente a las necesidades presentes, el adolescente y el adulto se proyectan, en el fenómeno de anticipación, hacia posibles necesidades futuras. La ayuda se hace efectiva, además, cuando el nuevo conocimiento no tiene repercusión en la experiencia anterior, si se establece un contacto mayor con el tema en estudio, para propiciar vivencias y familiarización con el mismo. La enseñanza se pierde en la escuela, en buena medida por la falta de oportunidad de familiarización con la nueva experiencia, por lo que la nueva información pasa a ser percibida en forma confusa, como si fuese una masa amorfa, sin contornos precisos.

Es preciso dar tiempo para la familiarización a fin de que el hecho nuevo adquiera formas y de modo que, inmediatamente, pueda ser mentalmente reducido a esquemas esenciales y que permitan su manejo en forma cómoda.

De ahí la importancia de una conveniente presentación de la nueva materia y, así mismo, de una consecuente elaboración por parte del alumno, para que haya posibilidad de vivencia o de familiarización, visión interna de la misma y conveniente fijación de sus elementos esenciales.

Esta visión interna es sumamente importante para el aprendizaje de todas las disciplinas. En el caso de la matemática, por ejemplo, si esa visión no se verifica, es casi imposible resolver problemas.

El aspecto emocional es también de gran importancia en el aprendizaje, ya que nada se aprende sin coloración emocional o tono afectivo, pero sin olvidar además, que el exceso de emoción es perjudicial en el proceso de adquisición de nuevas formas de comportamiento.

Conviene recordar que el aprendizaje es el proceso por el cual se adquieren nuevas formas de comportamiento o se modifican formas anteriores. Para H. Piéron, el aprendizaje es una "forma adaptativa del comportamiento en el desarrollo de sucesivas pruebas". Aprender implica, según el área de comportamiento más relacionada, cambiar de formas de pensar, sentir o actuar. De acuerdo con Pyle, aprender es hacerse diferente.

No hay que olvidar que el individuo solamente aprende cuando se enfrenta con situaciones para las cuales no tenga respuesta adecuada de comportamiento, induciéndolo a buscarlas y descubrirlas.

El comportamiento humano se modifica por dos razones: por maduración o por aprendizaje; en cierto modo, la maduración condiciona todo el aprendizaje. Dicho en forma más explícita, hay formas de comportamiento que dependen de la madurez. Como, por ejemplo: hablar, andar, abstraer, etc. Hay otras formas que, en su aplastante y abrumadora mayoría, depende de la madurez y el aprendizaje, tales como la lectura, la escritura, el cálculo, ciertas formas de comportamiento motor, etc. Se puede decir, así mismo, que para efectuar cualquier aprendizaje se requiere cierto grado de madurez orgánica y mental, cuando no orgánico mental conjuntamente.

El aprendizaje escolar puede ser principal y secundario. Principal es el que está representado por la intención del profesor o por los objetivos consignados en los planes de estudio. Secundario o concomitante es aquel en virtud del cual el alumno aprende más allá de lo que estaba previsto o programado, influyen en ello factores tales como simpatía o antipatía por el profesor, agrado o desagrado hacia la materia; adaptación o inadaptación con relación a los trabajos en grupo buenos o malos hábitos en la toma de apuntes, en el cuidado y conservación del material escolar, etc. Resulta fácil advertir que el aprendizaje secundario es, en muchos casos, más importante que el primario. De ahí la necesidad del profesor de adoptar las providencias que se sirvan para mejorar las condiciones del trabajo escolar y prestar mucha atención a lo que puede ocurrir secundariamente durante los trabajos escolares, para que el aprendizaje secundario sea un aliado y no un enemigo del principal.

10.- PROCESO DEL APRENDIZAJE.

FASES DEL APRENDIZAJE.-

El proceso de aprendizaje parece desenvolverse a través de las siguientes fases: sincrética analítica y sintética.

A) FASE SINCRÉTICA:

Toda elaboración de cultura (artística, científica, filosófica ó religiosa) tiene origen en los obstáculos que se anteponen al hombre, obligándolo a aprehenderlos y conocerlos.

Así el hombre aprende cuando enfrenta obstáculos y siente la necesidad de vencerlos. Todo aprender no es más que un vencer obstáculos. De ahí se desprende que nadie puede, con propiedad, enseñar nada a nadie. Lo que se puede hacer es sensibilizar a otra persona de modo que sienta y quiera vencer ciertos obstáculos. Así como la educación fue definida en términos de superación, también el aprendizaje puede serlo del mismo modo. Todo aprendizaje no es más que el resultado del esfuerzo de superarse así mismo, venciendo obstáculos.

Se ayuda a sensibilizar al educando para que encare la articulación del hecho con su experiencia anterior y sus necesidades presentes ó también futuras, entendidas éstas en relación con previsión. En tanto el niño atiende casi exclusivamente a las necesidades presentes, el adolescente y el adulto se proyectan, en el fenómeno de anticipación, hacia posibles necesidades futuras. La ayuda se hace efectiva, además, cuando el nuevo conocimiento no tiene repercusión en la experiencia anterior, si se establece un contacto mayor con el tema en estudio, para propiciar vivencias y familiarización con el mismo. La enseñanza se pierde en la escuela, en buena medida por la falta de oportunidad de familiarización con la nueva experiencia, por lo que la nueva información pasa a ser percibida en forma confusa, como si fuese una masa amorfa, sin contornos precisos.

Es preciso dar tiempo para la familiarización a fin de que el hecho nuevo adquiera formas y de modo que, inmediatamente, pueda ser mentalmente reducido a esquemas esenciales y que permitan su manejo en forma cómoda.

De ahí la importancia de una conveniente presentación de la nueva materia y, así mismo, de una consecuente elaboración por parte del alumno, para que haya posibilidad de vivencia o de familiarización, visión interna de la misma y conveniente fijación de sus elementos esenciales.

Esta visión interna es sumamente importante para el aprendizaje de todas las disciplinas. En el caso de la matemática, por ejemplo, si esa visión no se verifica, es casi imposible resolver problemas.

El aspecto emocional es también de gran importancia en el aprendizaje, ya que nada se aprende sin coloración emocional o tono afectivo, pero sin olvidar además, que el exceso de emoción es perjudicial en el proceso de adquisición de nuevas formas de comportamiento.

Conviene recordar que el aprendizaje es el proceso por el cual se adquieren nuevas formas de comportamiento o se modifican formas anteriores. Para H. Piéron, el aprendizaje es una "forma adaptativa del comportamiento en el desarrollo de sucesivas pruebas". Aprender implica, según el área de comportamiento más relacionada, cambiar de formas de pensar, sentir o actuar. De acuerdo con Pyle, aprender es hacerse diferente.

No hay que olvidar que el individuo solamente aprende cuando se enfrenta con situaciones para las cuales no tenga respuesta adecuada de comportamiento, induciéndolo a buscarlas y descubrirlas.

El comportamiento humano se modifica por dos razones: por maduración o por aprendizaje; en cierto modo, la maduración condiciona todo el aprendizaje. Dicho en forma más explícita, hay formas de comportamiento que dependen de la madurez. Como, por ejemplo: hablar, andar, abstraer, etc. Hay otras formas que, en su aplastante y abrumadora mayoría, depende de la madurez y el aprendizaje, tales como la lectura, la escritura, el cálculo, ciertas formas de comportamiento motor, etc. Se puede decir, así mismo, que para efectuar cualquier aprendizaje se requiere cierto grado de madurez orgánica y mental, cuando no orgánico mental conjuntamente.

El aprendizaje escolar puede ser principal y secundario. Principal es el que está representado por la intención del profesor o por los objetivos consignados en los planes de estudio. Secundario o concomitante es aquel en virtud del cual el alumno aprende más allá de lo que estaba previsto o programado, influyen en ello factores tales como simpatía o antipatía por el profesor, agrado o desagrado hacia la materia; adaptación o inadaptación con relación a los trabajos en grupo buenos o malos hábitos en la toma de apuntes, en el cuidado y conservación del material escolar, etc. Resulta fácil advertir que el aprendizaje secundario es, en muchos casos, más importante que el primario. De ahí la necesidad del profesor de adoptar las providencias que se sirvan para mejorar las condiciones del trabajo escolar y prestar mucha atención a lo que puede ocurrir secundariamente durante los trabajos escolares, para que el aprendizaje secundario sea un aliado y no un enemigo del principal.

10.- PROCESO DEL APRENDIZAJE.

FASES DEL APRENDIZAJE.-

El proceso de aprendizaje parece desenvolverse a través de las siguientes fases: sincrética analítica y sintética.

A) FASE SINCRÉTICA:

Esta fase se refiere al momento en que el individuo recibe el impacto de una nueva situación, la que puede provocarle un estado de perplejidad donde los elementos del conjunto situacional parecen estar yuxtapuestos, colocados uno al lado del otro sin mucha lógica o significación aparente.

B) FASE ANALÍTICA:

En esta segunda fase las partes del todo percibido son analizadas separadamente. Cada parte, es un verdadero trabajo de desmenuzamiento, es aprehendida en su individualidad y en sus relaciones con las partes próximas.

C) FASE SINTÉTICA:

En esta fase final, las partes son unidas mentalmente, con base en todo aquello que es fundamental para la información de un todo mayor, comprensivo y lógico, que es el conjunto de la situación. Las partes, ahora, pierden sus detalles para ser aprehendidas en sus aspectos fundamentales con relación a la situación total en que se encuentran insertas. De este esfuerzo mental de síntesis resulta la representación simplificada de todas las partes integradas en un todo.

MODOS DE APRENDER.-

El hombre aprende de maneras diferentes tales como aprendizaje por reflejo condicionado, por condicionamiento operante, por memorización, por ensayo y error, por demostración, por intuición y por reflexión.

1. APRENDIZAJE POR REFLEJO CONDICIONADO.

El aprendizaje por reflejo condicionado es el más simple, y por eso mismo es el que se lleva a cabo en mayor cuantía. Consiste en sustituir un estímulo natural por otro artificial, a fin de obtener una respuesta similar a la alcanzada por el primero. El reflejo se adquiere recibiendo un estímulo original, que provoca respuesta específica, a la vez que se recibe otro estímulo que, naturalmente, no genera aquella respuesta. Luego de un número regular de repeticiones conjuntas de los estímulos, la sola presentación del estímulo neutro pasa a provocar la respuesta requerida. Es decir, el estímulo neutro o artificial produce una respuesta que antes no originaba y que no le es específica, sustituyendo el estímulo que la provocaba originariamente, o sea el estímulo específico. Resumiendo: el estímulo artificial pasa a reemplazar al específico en la obtención de la respuesta de este último.

2. APRENDIZAJE POR CONDICIONAMIENTO OPERANTE.

El condicionamiento operante es el que se establece cuando determinada forma de comportamiento es practicada por el individuo y, seguidamente, es gratificada o recompensada.

Si un niño recoge una cuchara del suelo y la coloca sobre la mesa, y el acto es elogiado, tenderá a repetirlo siempre que encuentre otras cucharas caídas y también otros objetos de uso cuyo lugar natural no sea el suelo.

De tal suerte, el condicionamiento operante consiste en reconocer o gratificar formas de comportamiento, después de practicadas. El reconocimiento o la gratificación reforzará la disposición de repetir esos actos.

El estudio del condicionamiento operante se debe a B. F. Skinner, quien, sobre esa base, fundamentó la teoría de la instrucción programada.

La diferencia entre el reflejo condicionado y el condicionamiento operante reside en que, mientras el primero es involuntario, más comprometido con la emotividad (ansiedad) y en la recompensa es anterior al comportamiento deseado, el segundo es más voluntario, involucra procesos mentales superiores y la recompensa es posterior al comportamiento, lo que torna más consciente.

Otra diferencia y muy importante, estriba en que dentro del reflejo condicionado existe ya el tipo de comportamiento y lo que sufre alteración es el estímulo que lo produce. En el condicionamiento operante es posible llegar a tipos de comportamiento inéditos, no relacionados con estímulos naturales específicos.

3. APRENDIZAJE POR MEMORIZACIÓN (SABER DE MEMORIA).

Este tipo de aprendizaje asigna importancia a la repetición de datos, números, sentencias o movimientos claramente definidos y que deben ser fielmente reproducidos. La memorización es necesaria para aprender; puede decirse que "todo aprendizaje es memorización", ya que lo que no sea conservado no será aprendido. Toda fijación e integración del aprendizaje no es más que un trabajo de memorización.

Lo que es condenable en la memorización es la importancia que ha puesto la escuela en ella, sobre todo en lo que concierne a retener aspectos exteriores o fenómenos, siempre en la esfera de las palabras, sin propiciar la vivencia o la visión interior de los mismos.

La memorización puede ser apreciada desde dos ángulos, memorización mecánica y memorización lógica. La memorización mecánica es aquella que acentúa las palabras y la superficie de los hechos, proceso al cual queda lamentablemente reducida una parte sustancial del trabajo escolar en todos los niveles. En este sentido, estudiar no pasa de ser una mera memorización de puntos y más puntos del programa. La memorización lógica es la que valora, no las palabras, sino la

significación de las mismas y de los fenómenos, esto es, no la fijación pura y simple de la palabra, sino el encadenamiento lógico de los hechos.

Es evidente que en el estudio hay necesidad de dos tipos de memorización, de acuerdo con las circunstancias y exigencias del tema o del fenómeno. Empero, la acentuación mayor debe recaer sobre la memorización lógica, reduciendo al mínimo indispensable la memorización mecánica.

A las memorizaciones lógica y mecánica, debe agregarse una tercera: la memorización creativa.

La memorización creativa es la que, en cierto modo, se conjuga con las dos anteriores, haciendo énfasis en la asociación de los elementos retenidos por la memoria mecánica y elaborados por la memoria lógica ajustes producidos por algo que antes no era conocido por el individuo, mediante un verdadero trabajo de creación.

En cuanto a la memorización propiamente dicha, es interesante destacar el valor que siempre ha tenido en la educación.

A) Durante mucho tiempo, aprender fue sinónimo de memorizar. Se tendía a la aprehensión y fijación de las formas simbólicas del aspecto externo de aquello que representa el saber, sin mayores preocupaciones en cuanto a la comprensión. Aprender, pues, era saber de memoria un tema o una lección.

B) Se comprendió tiempo después que aprender exige comprensión de ahí que la escuela pasase a permitir que el alumno se expresase con sus propias palabras sobre un asunto estudiado. Desaparece la repetición mecánica de textos o de movimientos físicos y surge la comprensión de los mismos. Se llegó así, al punto de que el profesor permitiese, en el caso de los textos, que fuesen explicados con las propias palabras de los alumnos, lo que representó sin duda, un buen avance en la dirección de un auténtico aprendizaje. Se incentivaba, así, el uso de la memoria lógica, lo que implicaba confrontar, los hechos con su significado y su estructura lógica.

C) Actualmente, en cuanto al uso de la memoria, hay una nueva y muy promisoría perspectiva que consiste en su empleo dentro de la forma creativa. Esta se propone hacer asociaciones inéditas, teniendo en vista el éxito ante una situación problemática. El uso de la memoria en forma creativa no insiste en la repetición propia de la mecánica o lógica, sino en el uso del material retenido, de modo inédito, creativo, a la vista de una situación problemática dada. Así, la memoria creativa procura sugerir nuevos usos para viejos materiales, nuevas formas de acción en

sustitución de otras ya insuficientes, o nuevas formas de comportamiento para las situaciones inéditas que la vida va ofreciendo.

4. APRENDIZAJE POR ENSAYO Y ERROR.

Esta modalidad de aprendizaje resulta cuando el individuo es colocado frente a una situación problemática más compleja, que lo deje un tanto perplejo de modo que inicie, entonces, un esfuerzo por vencer la dificultad en base a un tanteo o mediante tentativas de solución orientadas por un mínimo de discernimiento. El ensayo y error parece ser inducido, en parte, por la analogía. La situación problemática evoca, si bien remotamente, otra situación ya superada. La tendencia, delante de una situación inédita, consiste en aplicar la respuesta anterior. Con cada fracaso, la tentativa es modificada, en busca de adaptación a la nueva situación, y es en ese experimentar o ensayar donde el individuo va eliminando los movimientos infructuosos y conservando los que se relevan como eficaces, así sea parcialmente, hasta alcanzar una reacción plenamente satisfactoria. El sistema de ensayo y error puede ser aplicado en todos los tipos de aprendizaje, principalmente en el motor e intelectual. Algunos autores quieren ver en la propia reflexión una especie de ensayo y error en que los movimientos son sustituidos por ideas o conceptos.

5. APRENDIZAJE POR DEMOSTRACIÓN:

El aprendizaje por demostración es el que se efectúa en el nivel de la comprensión en el que el intelecto va comparando lo que le es presentado por la evidencia de las relaciones lógico formales o empíricas del hecho sometido a consideración. El intelecto, al no encontrar contradicciones en los elementos y en las fases lógicas del mismo, es inducido a aceptar los enunciados que se le proponen. La demostración puede ser más o menos activa. Es más activa cuando el individuo es instado a encontrar y coordinar los pasos lógicos justificativos de un hecho. Es menos activa cuando el individuo solamente acompaña esos pasos elaborados y presentados por otro.

6. APRENDIZAJE POR INTUICIÓN.

El aprendizaje intuitivo es el que se lleva a cabo por una visión del entendimiento alcanzando la comprensión de un hecho en forma directa, sin el auxilio de intermediarios, como las formas del razonamiento, la demostración o la experiencia. El intelecto aprehende de una sola vez la esencia o la verdad de un hecho, independientemente de algún proceso lógico o empírico. Implica alcanzar el conocimiento sin intermediarios. Tal vez esos intermediarios existan inconscientemente y se sucedan con tanta rapidez que el sujeto no toma conciencia de ellos, o la mente siga caminos todavía no conocidos, la verdad es que pueden encontrarse alumnos intuitivos y no intuitivos. En general, la escuela valora más a los alumnos que en sus procesos de aprendizaje, ponen mayor énfasis en los procedimientos lógicos, sin tener muy en cuenta a los intuitivos.

7. APRENDIZAJE POR REFLEXIÓN.

Parece ser el estudio más avanzado del ensayo y error, toda vez que deriva de una dificultad cuya solución funciona con representaciones mentales usadas lógicamente, para comprender esa dificultad. En esa tentativa la mente va realizando un verdadero trabajo de ensayo y error con ideas y conceptos, a fin de hallar la solución o el quid del problema. Luego, al enfrentar una situación más compleja, se necesita seleccionar datos e intentar organizarlos lo que es realizado por la reflexión. No hay que olvidar que todo trabajo de experimentación viene precedido de un ensayo mental, al que se denomina de reflexión. Este juego de escoger, comparar y ensayar respuestas intelectualmente es el camino del aprendizaje por reflexión.

FORMAS DE APRENDIZAJE.

El hombre aprende a través de todo su ser, esto es, a través de todo su organismo y su mente al mismo tiempo. No hay aprendizaje puramente motor, emotivo o intelectual. El ser humano aprende a través de toda su realidad existencial. Lo que hay es predominio de la motricidad, emotividad o intelectualidad en éste o en aquel aprendizaje. Desde el punto de vista didáctico, el aprendizaje puede ser coordinado, en orden de complejidad, en tres formas: motora, emotiva e intelectual.

1. FORMA MOTORA.

Es la que evidencia los movimientos musculares y puede ser: sensorio-motora y perceptivo motora.

A) SENSORIO MOTORA.

Es la que persigue habilidades motoras fácilmente automatizables y que pueden funcionar con un mínimo de control del pensamiento, como, por ejemplo, mantenerse de pie, gesticular, andar de un modo determinado, limpiarse los dientes, apretarse el cinto, etc.

B) PERCEPTIVO-MOTORA

Es la que se propone alcanzar habilidades motoras pero más sujetas al control del pensamiento; requiere elección de estímulos y está sujeta a pequeñas y constantes adaptaciones, como en el caso del dibujo, de la escritura a mano o a máquina, tocar el piano, usar ciertas herramientas o maquinarias, conducir vehículos, etc.

2. FORMA EMOTIVA.

Es la que utiliza con mayor preponderancia la emotividad. Puede ser: de apreciación, de actitudes e ideales y volitiva.

A) DE APRECIACIÓN

Tiende a capacitar al individuo para sentir y apreciar la naturaleza y las diversas formas de expresión del hombre.

B) ACTITUDES E IDEALES.

Es también muy emotiva y procura alcanzar posiciones definidas que orienten el comportamiento. Las actividades representan posiciones actuales de comportamiento, esto es, formas de reacción frente a circunstancias presentes tales como la veracidad, la obediencia, la tolerancia, la honestidad, el respeto al prójimo etc. Los ideales representan formas de comportamiento que deben ser alcanzadas, como puntos de convergencia de todos los esfuerzos del individuo. Los ideales se pueden situar en diversas esferas de los valores humanos, si bien los sectores más solicitados son el político, el filosófico, y el religioso.

C) VOLITIVA.

Es la que se refiere al dominio de la propia voluntad, racionalización y socialización de los impulsos y deseos del ser humano. El aprendizaje volitivo tiene por objeto llevar al hombre a controlar su voluntad de modo que no se convierta en un manojito de impulsos egoístas. Tiende, asimismo, a posibilitar al individuo el mantenimiento de una conducta de firmeza cuando su voluntad flaquea, a fin de no ser explotado por sus semejantes.

3. FORMA INTELECTUAL.

Es la que utiliza preferentemente la inteligencia. Puede ser verbal, conceptual y de espíritu crítico.

A) VERBAL.

Es la que procura aprender de memoria o a reconocer nombres, fechas, hechos, relaciones, reglas, fórmulas, gustos, etc. Se puede decir que esta forma de aprendizaje utiliza la memoria mecánica.

B) CONCEPTUAL.

Es la que retiene hechos, relaciones y acontecimientos mediante la comprensión. Procura, así, fijar circunstancias y cualidades, pudiendo llegar a las abstracciones, definiciones y generalizaciones. Esta forma de aprendizaje apega en mayor grado a la memoria lógica y se refiere a los conocimientos de naturaleza teórica.

C) DE ESPÍRITU CRÍTICO.

Esta forma otorga importancia a la asociación, comparación y análisis de ideas, circunstancias y hechos, a fin de extraer de ellos conclusiones lógicas, alejando en todo lo posible la influencia de la sugestión, es, en fin, la que se afirma en la reflexión y en el razonamiento.

LEYES DEL APRENDIZAJE.

Las pocas leyes que pueden ser encontradas en el ámbito del aprendizaje son, en su totalidad, posibles de crítica, no obstante, pueden ofrecer una razonable comprensión para el proceso del aprendizaje. Las principales son: ley de la predisposición, ley del efecto, ley del ejercicio y ley de la novedad. A ellas se agrega la ley de la vivencia, que aún está en fase de análisis para establecer si se trata o no de una ley.

1. LEY DE LA PREDISPOSICIÓN (O DE LA DISPOSICIÓN).

Esta ley dice que cuando el organismo está dispuesto a actuar, le resulta agradable hacerlo; por lo contrario, no hacerlo le resulta desagradable. Esta ley se adscribe al interés y, en última instancia, podría ser llamada "ley de la motivación". Evidencia la necesidad de que el profesor prepare el ánimo de los alumnos para los trabajos escolares a realizar, a fin de que los mismos no se efectúen mecánicamente, puesto que si así fuera el aprendizaje producido sería escaso.

2. LEY DEL EFECTO.

Esta ley expresa que el organismo tiende a reproducir las experiencias agradables y a no reproducir las desagradables. Agradables son las experiencias en las cuales el individuo tiene éxito, y desagradables aquellas en las que fracasa. Esta ley podría llamarse ley del éxito y pone de manifiesto la necesidad de llevar al alumno a lograr resultados satisfactorios en lugar de reveses frecuentes en el trabajo escolar. Nada abate más al estudiante que los fracasos continuos.

3. LEY DEL EJERCICIO.

La ley del ejercicio dice que cuando un estímulo provoca determinada reacción, el lazo que une el estímulo a la respuesta puede ser fortificado por el ejercicio. Esta ley, muy atacada por el gestaltismo, se ha revelado sumamente valiosa en la práctica escolar. Es claro que el ejercicio tiene que estar condicionado por circunstancias favorables para que no sea un mero repetir. El ejercicio, cuando es convenientemente llevado a cabo, conduce, efectivamente, a la eficiencia y a la perfección. Es asimismo, útil para ayudar el organismo a madurar para determinados tipos de comportamiento. Muchas veces los resultados positivos alcanzados con el ejercicio no derivan solamente de él, sino de la madurez que el mismo proporciona al organismo. Otra virtud del ejercicio es que, prácticamente, la fijación del aprendizaje se realiza por su intermedio. No debe olvidarse que no basta aprender, sino también consolidar lo aprendido.

4. LEY DE LA NOVEDAD.

Esta ley expresa que en igualdad de condiciones, lo último que fue recordado será practicado y recordado con más eficiencia. Se muestra, así, la necesidad de que la

escuela proceda a revisiones periódicas de lo que ya fue estudiado, para que no se pierda por olvido. De esta forma todas las disciplinas deberían proceder a revisiones de todo lo que sea tenido como básico y fundamental en sus programas y que ya ha sido estudiado, de modo que se fije mejor en el comportamiento del alumno poco a poco vaya formando conjuntos mayores de cosas útiles.

5. LEY DE LA VIVENCIA.

Esta "tentativa de ley" se formula diciendo: para aprender mejor es preciso tener cierta vivencia de los que se pretende estudiar, quiere decir que el educando debe tener cierto tiempo de vivencia y convivencia con un tema, antes de pasar a estudiar otro. Únicamente, con cierta convivencia con un tema, el educando podrá "penetrar" en el mismo y verle la relaciones que lo sostienen. lo que le permitirá razonar sobre el mismo. No teniendo esta vivencia, esto es, cierto tiempo de trato con el tema, el aprendizaje será superficial, esquemático, y nunca profundo y consciente.

La escuela debería ser "un taller de vivencias". Es difícil o casi imposible aprender únicamente por intermedio de palabras habladas o escritas, por lo cual la escuela tendría que propiciar vivencias, basadas en la propia realidad, de aquello que se pretende enseñar a los alumnos.

CONDICIONES DEL APRENDIZAJE.

Hay una serie de condiciones que pueden favorecer el aprendizaje y que, en consecuencia, deben ser tenidas en cuenta para no transformarlas en elementos negativos.

1. EDAD.

Toda edad es apta para el aprendizaje, a no ser aquellas muy avanzadas en las que el individuo se encuentra en una fase regresiva y en las cuales el sistema nervioso perdió toda su plasticidad haciendo imposible cualquier nuevo aprendizaje. Las condiciones de esfuerzo y de atención, empero, son iguales para todas las edades. De los 6 a los 11, y de los 15 a los 35 años pareciera que el aprendizaje se lleva a cabo de una manera más efectiva, es decir, serían éstos los períodos de mayor capacidad de aprendizaje.

2. CONDICIONES FISIOLÓGICAS.

El estado del organismo es muy importante en el aprendizaje, pues, si éste no estuviese en condiciones normales, el rendimiento en los estudios será fuertemente perjudicado; ello ocurre en los casos de fatiga, de hambre y de dolencias o enfermedades.

3. CONDICIONES PSICOLÓGICAS.

La emotividad, la atención, la inteligencia, el interés y el estado de ánimo pueden ser factores positivos o negativos para el aprendizaje. El exceso o la falta de emotividad pueden ser perjudiciales. Sin un mínimo de atención es casi imposible que se lleve a cabo el aprendizaje.

11.- CONCEPCIONES A PARTIR DE LA DIDÁCTICA CRÍTICA.

Apoyados en la didáctica crítica, no podemos menos que considerar la realidad como histórica y dialéctica, lo cual nos conduce a abordarla como una totalidad; el objeto de conocimiento no es el objeto real, es una construcción social, producto de la reflexión-acción que desde un ángulo de realidad cambiante y contradictoria hacen los hombres.

En este proceso, en este ir y venir de la reflexión a la acción, los hombres y la realidad misma se transforman, "sus pautas de conducta se modifican". Nos referimos a la conducta molar que para Bleger es una totalidad en un contexto social, "una totalidad organizada de manifestaciones", en la que el pensamiento, el afecto y el comportamiento, son indisolubles.

Para aprender es necesario aproximarse a la realidad y obtener de ella una lectura progresivamente más verdadera, que resulta de la práctica social acción-reflexión.

El aprendizaje es un proceso en espiral, las explicaciones, los cambios conseguidos son la base a partir de la cual se lograrán otros nuevos, más complejos y profundos, y tiene que ser visto no sólo en su dimensión individual sino fundamentalmente en lo social.

Se aprende por y con los otros. Un ejemplo muy claro lo tenemos en muchos aprendizajes no escolarizados que adquirimos por iniciativa personal, en los que el trabajo y la relación con amigos o compañeros son definitivos.

El aprendizaje es concebido por nosotros como un proceso de esclarecimiento, de elaboración de verdades que se produce entre los hombres y lo individual, en sentido estricto, queda subordinado a lo social. Se trata de un grupo de personas construyendo objetos diversos de conocimiento cuyas acciones los transforman en sí mismos e inciden en los procesos de cambio de la sociedad.

Estamos hablando, entonces, de aprendizaje grupal que cobra sentido en tanto se constituye en un medio para develar las contradicciones que generan el conocimiento y la naturaleza de los conflictos, así como sus fuentes, que se presentan como parte

de la dinámica de los procesos mismos del aprendizaje. La importancia o significatividad de los aprendizajes tiene aquí un sentido social.

"Hablar de aprendizaje grupal.- Nos dice la maestra Edith Chehaybar.- implica ubicar al docente y al estudiante como seres sociales, integrantes de grupos, buscar el abordaje y la transformación del conocimiento desde una perspectiva de grupo y vincularse con los otros, aceptar que aprender es elaborar el conocimiento, ya que éste no está dado ni acabado, implica, igualmente, considerar que la interacción y el grupo son medio y fuente de experiencias para el sujeto que posibilitan el aprendizaje, reconocer la importancia de la comunicación y de la dialéctica en las modificaciones sujeto-grupo, etc.

Se aprende a pensar en grupo, con otros se afrontan procesos de esclarecimiento tanto de aspectos relativos a una materia de estudio de las dificultades y los problemas que implica este tipo de trabajo.

En el aprendizaje grupal entran en un juego dialéctico el contenido cultural (información) y la emoción (atracción, rechazo, movilización de la afectividad), para obtener la producción de nuevas situaciones, tareas, soluciones, explicaciones, etc.

Esta entraña obstáculos que hay que afrontar, derivados fundamentalmente del individualismo y de las actitudes de dependencia en la relación pedagógica.

El grupo, profesor y alumnos, asumen una tarea de elaboración que da lugar a la transformación de sus pautas de conducta. En esta elaboración, el análisis de los obstáculos y del proceso mismo de aprendizaje son decisivos, pues de aquél depende en gran parte que se consiga una concientización, una capacidad crítica y las acciones para modificar, en primera instancia, nuestras actitudes y en segunda, para actuar en los procesos sociales.

Estas dificultades en el proceso de aprendizaje deben ser tomadas como un aspecto esencial del mismo, ya que su desconocimiento oculta la posibilidad de llegar a descubrir que el aprendizaje es un acto de permanente cuestionamiento. Ceguera ésta que no se da solamente entre el educador y el educando, sino que ya está instituida por la institución educativa de la que forman parte".

3. CONDICIONES PSICOLÓGICAS.

La emotividad, la atención, la inteligencia, el interés y el estado de ánimo pueden ser factores positivos o negativos para el aprendizaje. El exceso o la falta de emotividad pueden ser perjudiciales. Sin un mínimo de atención es casi imposible que se lleve a cabo el aprendizaje.

11.- CONCEPCIONES A PARTIR DE LA DIDÁCTICA CRÍTICA.

Apoyados en la didáctica crítica, no podemos menos que considerar la realidad como histórica y dialéctica, lo cual nos conduce a abordarla como una totalidad; el objeto de conocimiento no es el objeto real, es una construcción social, producto de la reflexión-acción que desde un ángulo de realidad cambiante y contradictoria hacen los hombres.

En este proceso, en este ir y venir de la reflexión a la acción, los hombres y la realidad misma se transforman, "sus pautas de conducta se modifican". Nos referimos a la conducta molar que para Bleger es una totalidad en un contexto social, "una totalidad organizada de manifestaciones", en la que el pensamiento, el afecto y el comportamiento, son indisolubles.

Para aprender es necesario aproximarse a la realidad y obtener de ella una lectura progresivamente más verdadera, que resulta de la práctica social acción-reflexión.

El aprendizaje es un proceso en espiral, las explicaciones, los cambios conseguidos son la base a partir de la cual se lograrán otros nuevos, más complejos y profundos, y tiene que ser visto no sólo en su dimensión individual sino fundamentalmente en lo social.

Se aprende por y con los otros. Un ejemplo muy claro lo tenemos en muchos aprendizajes no escolarizados que adquirimos por iniciativa personal, en los que el trabajo y la relación con amigos o compañeros son definitivos.

El aprendizaje es concebido por nosotros como un proceso de esclarecimiento, de elaboración de verdades que se produce entre los hombres y lo individual, en sentido estricto, queda subordinado a lo social. Se trata de un grupo de personas construyendo objetos diversos de conocimiento cuyas acciones los transforman en sí mismos e inciden en los procesos de cambio de la sociedad.

Estamos hablando, entonces, de aprendizaje grupal que cobra sentido en tanto se constituye en un medio para develar las contradicciones que generan el conocimiento y la naturaleza de los conflictos, así como sus fuentes, que se presentan como parte

de la dinámica de los procesos mismos del aprendizaje. La importancia o significatividad de los aprendizajes tiene aquí un sentido social.

"Hablar de aprendizaje grupal.- Nos dice la maestra Edith Chehaybar.- implica ubicar al docente y al estudiante como seres sociales, integrantes de grupos, buscar el abordaje y la transformación del conocimiento desde una perspectiva de grupo y vincularse con los otros, aceptar que aprender es elaborar el conocimiento, ya que éste no está dado ni acabado, implica, igualmente, considerar que la interacción y el grupo son medio y fuente de experiencias para el sujeto que posibilitan el aprendizaje, reconocer la importancia de la comunicación y de la dialéctica en las modificaciones sujeto-grupo, etc.

Se aprende a pensar en grupo, con otros se afrontan procesos de esclarecimiento tanto de aspectos relativos a una materia de estudio de las dificultades y los problemas que implica este tipo de trabajo.

En el aprendizaje grupal entran en un juego dialéctico el contenido cultural (información) y la emoción (atracción, rechazo, movilización de la afectividad), para obtener la producción de nuevas situaciones, tareas, soluciones, explicaciones, etc.

Esta entraña obstáculos que hay que afrontar, derivados fundamentalmente del individualismo y de las actitudes de dependencia en la relación pedagógica.

El grupo, profesor y alumnos, asumen una tarea de elaboración que da lugar a la transformación de sus pautas de conducta. En esta elaboración, el análisis de los obstáculos y del proceso mismo de aprendizaje son decisivos, pues de aquél depende en gran parte que se consiga una concientización, una capacidad crítica y las acciones para modificar, en primera instancia, nuestras actitudes y en segunda, para actuar en los procesos sociales.

Estas dificultades en el proceso de aprendizaje deben ser tomadas como un aspecto esencial del mismo, ya que su desconocimiento oculta la posibilidad de llegar a descubrir que el aprendizaje es un acto de permanente cuestionamiento. Ceguera ésta que no se da solamente entre el educador y el educando, sino que ya está instituida por la institución educativa de la que forman parte".

La acción del docente encaminada a la producción de aprendizajes socialmente significativos en los alumnos también genera cambios en él, ya que le posibilita aprender la experiencia de enseñar, por la confrontación de su teoría con su práctica. La participación de los alumnos en este proceso de aprendizaje, "enseñan", es decir, interviene en los procesos de aprendizaje al profesor.

La reflexión y la acción del profesor constituyen polos de un mismo proceso, ambas hacen posible el análisis de las situaciones docentes y de las contradicciones que se dan en ellas, así como la síntesis teóricas pertinentes; están vinculadas dialécticamente: la reflexión fundamenta su práctica pedagógica, la práctica genera nuevas elaboraciones, nuevos enfoques teóricos sobre su docencia, nuevos análisis y síntesis que a su vez darán lugar a acciones nuevas, posiblemente más coherentes.

Por consiguiente, el profesor obtiene múltiples aprendizajes significativos (social e individualmente) en este proceso y está en condiciones, a su vez, de promover en sus alumnos aprendizajes del mismo tipo y del mismo por la reflexión y acción conjunta de profesor y alumno.

El conocimiento adquirido se convierte de este modo en instrumento de indagación y actuación sobre la realidad, ya no se trata de una información acabada que obstaculiza los procesos de aprendizaje, sino de un saber que se enriquece, que construye a partir de las contradicciones y de los conflictos, con un sentido social.

Para promover un saldo cualitativo en las concepciones de enseñanza y aprendizaje, una didáctica crítica tiene que recuperar la unidad dialéctica que existe entre ellas; se aprende mientras se enseña y viceversa, en un interjuego permanente. Un educador-educando y un educando-educador, la institución escolar, significa potencialmente el cambio en las funciones que tienen asignadas.

Esta tarea no es fácil, la dinamización de los roles produce ansiedad. La ruptura de los roles instituidos reclama un largo proceso en el que la

seguridad ante lo conocido cederá su lugar, no sin dolor, a la apertura frente a nuevas situaciones con un monto tolerable de ansiedad.

José Bleger dice al respecto. "En el planteo tradicional, hay una persona o grupo (un estatus) que enseña, y otro que aprende. Esta disociación debe ser suprimida, pero tal suposición crea necesariamente ansiedad debido al cambio y abandono de una estereotipia de conducta. En efecto, las normas son, en los seres humanos, conductas, y toda conducta es siempre un rol, el mantenimiento y repetición de las mismas conductas y normas en forma ritual acarrea la ventaja de que no se enfrenten cambios ni cosas nuevas y de ese modo se evita la ansiedad. Pero el precio de esta seguridad y tranquilidad es el bloqueo de la enseñanza y del aprendizaje, y la transformación de estos instrumentos en todo lo contrario de lo que deben ser: un medio de alienación del ser humano".

Una didáctica crítica se aboca al manejo de las contradicciones y la ansiedad que generan. Hasta ahora la didáctica ha evadido el conflicto (en el sentido ya señalado por Margarita Pansza), pero no puede continuar haciéndolo. Si se reconoce el conflicto como factor de cambio, podría encontrarse la forma de coadyuvar en los procesos de transformación de la escuela.

(Pérez Juárez, Esther C.- Reflexiones críticas en torno a la docencia. Perfiles educativos No. 29-30 Julio-Diciembre, 1985, Pag. 8,9 y 10.)

12.- EL PENSAMIENTO EDUCATIVO MODERNO.

Los grandes desarrollos del pensamiento educativo moderno se originaron en vinculación con las transformaciones sociales de fines de siglo XIX y principios del XX. En el origen del movimiento educativo moderno se encuentran fenómenos como la aparición del capitalismo monopolista, la revolución científica que simbolizó la física atómica, los procesos de urbanización la consolidación de la democracia fundada en el sufragio universal y en los partidos políticos, el desarrollo de la industria, la expansión de las comunicaciones, etc. Estos cambios sociales indujeron una auténtica revolución en el mundo de la pedagogía.

La acción del docente encaminada a la producción de aprendizajes socialmente significativos en los alumnos también genera cambios en él, ya que le posibilita aprender la experiencia de enseñar, por la confrontación de su teoría con su práctica. La participación de los alumnos en este proceso de aprendizaje, "enseñan", es decir, interviene en los procesos de aprendizaje al profesor.

La reflexión y la acción del profesor constituyen polos de un mismo proceso, ambas hacen posible el análisis de las situaciones docentes y de las contradicciones que se dan en ellas, así como la síntesis teóricas pertinentes; están vinculadas dialécticamente: la reflexión fundamenta su práctica pedagógica, la práctica genera nuevas elaboraciones, nuevos enfoques teóricos sobre su docencia, nuevos análisis y síntesis que a su vez darán lugar a acciones nuevas, posiblemente más coherentes.

Por consiguiente, el profesor obtiene múltiples aprendizajes significativos (social e individualmente) en este proceso y está en condiciones, a su vez, de promover en sus alumnos aprendizajes del mismo tipo y del mismo por la reflexión y acción conjunta de profesor y alumno.

El conocimiento adquirido se convierte de este modo en instrumento de indagación y actuación sobre la realidad, ya no se trata de una información acabada que obstaculiza los procesos de aprendizaje, sino de un saber que se enriquece, que construye a partir de las contradicciones y de los conflictos, con un sentido social.

Para promover un saldo cualitativo en las concepciones de enseñanza y aprendizaje, una didáctica crítica tiene que recuperar la unidad dialéctica que existe entre ellas; se aprende mientras se enseña y viceversa, en un interjuego permanente. Un educador-educando y un educando-educador, la institución escolar, significa potencialmente el cambio en las funciones que tienen asignadas.

Esta tarea no es fácil, la dinamización de los roles produce ansiedad. La ruptura de los roles instituidos reclama un largo proceso en el que la

seguridad ante lo conocido cederá su lugar, no sin dolor, a la apertura frente a nuevas situaciones con un monto tolerable de ansiedad.

José Bleger dice al respecto. "En el planteo tradicional, hay una persona o grupo (un estatus) que enseña, y otro que aprende. Esta disociación debe ser suprimida, pero tal suposición crea necesariamente ansiedad debido al cambio y abandono de una estereotipia de conducta. En efecto, las normas son, en los seres humanos, conductas, y toda conducta es siempre un rol, el mantenimiento y repetición de las mismas conductas y normas en forma ritual acarrea la ventaja de que no se enfrenten cambios ni cosas nuevas y de ese modo se evita la ansiedad. Pero el precio de esta seguridad y tranquilidad es el bloqueo de la enseñanza y del aprendizaje, y la transformación de estos instrumentos en todo lo contrario de lo que deben ser: un medio de alienación del ser humano".

Una didáctica crítica se aboca al manejo de las contradicciones y la ansiedad que generan. Hasta ahora la didáctica ha evadido el conflicto (en el sentido ya señalado por Margarita Pansza), pero no puede continuar haciéndolo. Si se reconoce el conflicto como factor de cambio, podría encontrarse la forma de coadyuvar en los procesos de transformación de la escuela.

(Pérez Juárez, Esther C.- Reflexiones críticas en torno a la docencia. Perfiles educativos No. 29-30 Julio-Diciembre, 1985, Pag. 8,9 y 10.)

12.- EL PENSAMIENTO EDUCATIVO MODERNO.

Los grandes desarrollos del pensamiento educativo moderno se originaron en vinculación con las transformaciones sociales de fines de siglo XIX y principios del XX. En el origen del movimiento educativo moderno se encuentran fenómenos como la aparición del capitalismo monopolista, la revolución científica que simbolizó la física atómica, los procesos de urbanización la consolidación de la democracia fundada en el sufragio universal y en los partidos políticos, el desarrollo de la industria, la expansión de las comunicaciones, etc. Estos cambios sociales indujeron una auténtica revolución en el mundo de la pedagogía.

Con fines meramente metodológicos, dividiremos la exposición de este tema en dos partes primero trataremos en conjunto las ideas de la llamada educación nueva (o escuela nueva, en otros casos) que floreció en la primera mitad de este siglo; después, los conceptos correspondientes a lo que podríamos llamar tecnología educativa. Los desarrollos tecnológicos que explicaremos en esta segunda parte se iniciaron casi simultáneamente con el movimiento de la nueva educación, pero sólo lograrían plena maduración en el período siguiente a la Segunda Guerra Mundial.

LA EDUCACIÓN NUEVA.

A fines del siglo XIX surgió un movimiento renovador con el que se identificaron múltiples innovaciones pedagógicas y el cual fue clasificado con el rubro de educación nueva. Con este movimiento se relacionan figuras célebres de la educación como John Dewey, María Montessori, Celestin Freinet, Jorge Kerschensteiner, Alfredo Binet, Eduardo Claparede, Adolfo Ferrière, etc. Iconoclasta, el nuevo pensamiento educativo inició su desarrollo proclamando una ruptura de principios con la pedagogía tradicional, particularmente con el método de instrucción.

A pesar de sus formas particulares de discurso, todos los teóricos de la educación nueva insisten en una crítica a la tradición aristotélica diciendo que la escuela no es un medio para el desarrollo de un fin último ni para el despliegue de potencialidades ocultas que a través de la educación llegarán a manifestarse. En otras palabras, el eje del movimiento de la educación nueva es una crítica a la educación que pretende preparar para el futuro; preparar al niño para ser adulto, ya sea para un oficio o ya sea para fines trascendentes impuestos desde el exterior. La escuela nueva, por lo contrario, es una escuela de la vida, es una escuela que quiere preparar para el aquí y el ahora.

A partir de esta afirmación los teóricos de la educación nueva fueron capaces de criticar la pedagogía tradicional en su conjunto, como sistema de fines y medios. Las materias del curriculum son criticadas, por no ser concebidas como portadoras de contenidos específicos, de conocimientos reales y útiles, sino como medios para disciplinar el espíritu y la inteligencia. Si el contenido es ajeno a los intereses del niño

y su finalidad es la disciplina, resulta evidente que los métodos no pueden ser más que autoritarios.

Vista así la educación tradicional, parecería que el siglo XIX no aportó ideas nuevas a lo dicho sobre este tema en el siglo XVII. Sin embargo, lo que hace novedosas e importantes las ideas del movimiento de la educación nueva es el contexto en que aparecen.

A pesar de las aportaciones geniales de los pensadores del siglo XVIII, la idea de que la educación tradicional no sólo se oponía a la formación correcta de los hijos de las clases altas sino que además era incompatible con una educación popular, generalizada y democrática no aparece tan clara en Rousseau como en Dewey o Freinet.

Son las nuevas condiciones del industrialismo las que recontextualizan las críticas al sistema tradicional. El fin de la nueva educación no es hacer con ella un aristócrata, ni un académico, ni siquiera un hombre de la clase media, sino un hombre moderno, adaptado a las nuevas estructuras urbanas y a los nuevos sistemas democráticos de gobierno. En este sentido la educación nueva se define en primer término como secular y en segundo como instrumental o pragmático.

El pragmatismo es una concepción relativa a la naturaleza de la verdad y del conocimiento. Su tesis central relevante para la educación es que no existe ninguna verdad absoluta, por lo tanto la educación tampoco cuenta con una verdad que transmitir. Lo que cuenta ahora como conocimiento o verdad que debe ser transmitida por la escuela, es aquello que funciona en la práctica, aquello que el educando descubre en la solución de sus problemas cotidianos, es el trabajo mismo.

El vínculo de la educación nueva con la idea de democracia condujo a una reflexión totalmente nueva acerca de los fines de la educación. A una verdadera revolución, podríamos decir (aunque resulte paradójico pues en realidad como hemos visto niegan la idea de fines).

En tanto que la educación es una continuación de la vida, o de la vida misma, como dicen algunos autores, y en tanto que la reflexión sobre la

experiencia propia es el contenido del proceso educativo, la educación deja de tener fines externos. Dewey llega a decir que la educación en sí misma la educación en abstracto - no tiene fines. La función de la educación es el desarrollo dinámico, progresivo del individuo y sólo él puede asignarle fines concretos: aquellos que persigue su experiencia. La educación por lo tanto no puede responder a fines eclesiásticos ni de ningún otro tipo. Es decir, la educación es secular por definición. Esta es una manera de entender la idea de una educación democrática.

Otra forma de ver el problema es siguiendo literalmente los argumentos de Dewey, quien cree que hay dos maneras alternativas de adaptar al individuo a su sociedad: una que aspira a una sociedad tradicional y conservadora que, en consecuencia, tendrá como valores supremos la conservación y transmisión de las costumbres y normas establecidas como lo expresará Durkheim y otra que busca una sociedad democrática, cuyo principal valor es desarrollar la mayor cantidad de intereses compartidos, la mayor cantidad de hombres libres capaces de ejercitar, por medio de la educación, su poder de elección. La educación nueva busca este segundo tipo de sociedad.

Respecto a las nuevas situaciones que el industrialismo impone a los miembros de la sociedad, la escuela nueva responde con una teoría pedagógica basada en el hacer.

Las relaciones de la escuela y la nueva cultura industrial son muy claras en este tipo de educación. Casi todos sus defensores viven el período de entreguerras y desean efectivamente el restablecimiento de la paz y la democracia. Casi todos ellos saben del esfuerzo de reconstrucción económica y social al que deberían enfrentarse las nuevas generaciones. Pero la relación es mucho más clara en John Dewey vive entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera del siglo XX en una sociedad que todavía no había terminado de expandir sus fronteras y que ya despuntaba como una potencia industrial. Una sociedad en donde el tipo ideal de hombre era el hombre autosuficiente, capaz de enfrentarse a múltiples problemas y darles solución, un hombre, en fin, práctico. La escuela tradicional - decía Dewey - no aporta nada a las nuevas necesidades de esa sociedad.

La cooperación y el individualismo son las dos nuevas características que se requieren, aunque parezcan contradictorias.

En tercer lugar, las aportaciones de la ciencia moderna marcaron de manera muy particular las teorías de la educación nueva. Los avances de la ciencia dieron fundamento a los nuevos métodos, a la nueva pedagogía. Volveremos sobre esto más adelante.

Por último, habría que hacer notar la íntima relación de estos elementos contextuales con las propuestas de la psicología sobre el aprendizaje de los niños. ¿No eran estos tres elementos - libertad, actividad y descubrimiento - consustanciales a la naturaleza del niño?. Si esto es así, el vínculo entre lo que debe proporcionar la escuela sin violentar la naturaleza del niño y los valores de la sociedad se establecía de manera casi natural.

PROPUESTAS PEDAGÓGICAS.

A continuación reseñaremos las características comunes de la escuela nueva en cuanto a sus propuestas pedagógicas.

Como hemos visto, algo que las unifica es su acuerdo unánime en denunciar los vicios de la educación tradicional: pasividad, exceso de autoridad del maestro, verbalismo, enciclopedismo, etc.

Destacaremos las coincidencias positivas que dieron como alternativa a sus críticas:

a) La educación nueva es una educación centrada en el niño, sea cual sea la interpretación que acerca de la psicología del niño desarrolle cada teórico. El hecho común es que la educación debe basarse en las características de las necesidades propias del niño y no en imposiciones externas.

b) La escuela es por definición activa. Debe desarrollar todas las formas de actividad humana, ya sea manual o intelectual, social o individual, y

otras, y no puede reducirse a ninguna de ellas. Para alcanzar este fin se han desarrollado diferentes métodos Freinet o Método Montessori, etc. aunque en su formulación original no pretendieron ser dogmas sino apoyar el principio de la educación activa.

c) Las relaciones pedagógicas maestro-alumno cambian completamente. El maestro deja de cumplir la función de directividad del proceso de aprendizaje para establecer un diálogo con los niños de acuerdo con las características particulares de cada uno de ellos.

d) El saber deja de emanar de una única fuente, el maestro, para concebirse como un proceso de construcción, de hallazgo, de descubrimiento, cuya fuente original y verdadera es el interés y cuya verificación es la utilidad. Esta noción excluye toda idea de un programa fijo y preestablecido.

e) La escuela debe de establecer una continuidad con la vida. La manera para lograrlo tendrá expresiones particulares según los diferentes métodos: desde hacer de la escuela un ambiente parecido al de la comunidad hasta impulsar a los alumnos a salir de la escuela para informarse y participar con la comunidad. Más aún, la escuela no sólo debería relacionarse con la sociedad, sino que debería funcionar como una comunidad democrática. De esta manera la escuela se convertiría en una institución capaz de desarrollar en el niño los valores deseados por los educadores; cooperación, respeto, amor al prójimo, solidaridad y actitudes democráticas.

f) Todos los representantes de la educación nueva le asignan al trabajo manual un papel destacado, por oposición al intelectualismo de la escuela tradicional. La escuela nueva busca reunir en una sola actividad el trabajo manual y el trabajo intelectual, artificialmente separados en la sociedad. Esta apreciación sociológica posteriormente se verá apoyada por las aportaciones de Jean Piaget en terreno epistemológico. La manipulación de lo concreto, decía Piaget, es consustancial al desarrollo de la inteligencia. De esta manera el ideal democrático de erradicar de la escuela una educación que por su verbalismo excluía a los niños de la clase trabajadora se vería reforzado por la nueva educación. En algunos

casos, incluso, sus planteamientos llegaron a conmover, en cierta medida, el edificio de la escuela pública.

g) Toda escuela activa, además, pretende desarrollar el espíritu creador de los niños. Este capítulo de la educación nueva en sus diferentes manifestaciones aparecerá bajo el rubro de actividades libres. Actividades que permiten al niño enfrentar situaciones de lo que será su vida futura real, para la cual requerirá una enorme capacidad de inventiva y de adaptación a las constantes transformaciones que manifiesta la sociedad moderna.

LA CRÍTICA.

Todas y cada una de estas tesis o propuestas metodológicas han sido y siguen siendo sujetas a constante revisión. Señalaremos algunas de las críticas que nos parecen más importantes.

En relación a la afirmación de que en la educación no hay otros fines más que el desarrollo del niño, es claro que debemos preguntarnos si el concepto mismo de desarrollo no encierra ya juicios de valor. ¿Por qué el estado B es mejor que el estado A y debemos fomentarlo?

Por otra parte, si la escuela tiene como finalidad como la planteó Durkheim- la socialización del niño, es decir rescatarlo de su egocentrismo e incorporarlo a la sociedad, la pregunta es: ¿Puede la escuela negarse a cumplir esta función? ¿Puede negarse a transmitir los valores y la cultura intelectual depositados en ellas?

En tercer lugar surge la duda de si es correcto asignarle a la escuela una forma exclusivamente científica en la organización del conocimiento. ¿Puede la escuela centrarse en los fines exclusivamente utilitarios de la sociedad? ¿Cuál es entonces la función de la historia, de la literatura y del arte en una escuela pragmática?

Respecto al método, se plantea como duda fundamental la definición de un concepto de interés y de un soporte científico que de respuesta a la pregunta de ¿cómo el interés del niño se orienta hacia actividades socialmente productivas? En otras palabras, el puerocentrismo de la

escuela activa plantea problemas sobre las relaciones entre la escuela y la sociedad.

La carencia de respuestas satisfactorias de toda esta serie de preguntas, y de muchas otras que la nueva educación ha planteado, puede explicar la resistencia de educadores, padres de familia y autoridades educativas a aceptarla como opción generalizable. También es cierto que la incomprensión de sus principios ha originado múltiples ejemplos negativos al reducir las propuestas a uno o dos de sus aspectos. Escuelas de este tipo se han desarrollado sin ningún control por todas partes, originando la desconfianza en sus capacidades educativas.

Podríamos decir, en favor del movimiento de la educación nueva, que lo que si ha logrado es imponer un conjunto de valores nuevos en la educación: actividad, unidad del trabajo manual y del trabajo intelectual, trabajo y producción, creatividad, etc. que difícilmente hoy se podrían poner en duda como componentes necesarios de la educación moderna, aunque los métodos para lograrlo sigan en discusión.

LA EDUCACIÓN SOCIALISTA.

Al hablar de las nuevas teorías de la educación no podemos dejar de mencionar a la educación socialista. Para algunos autores la escuela politécnica socialista es la más clara expresión de la educación nueva, la verdadera. Para otros, la educación nueva sería imposible en un régimen autoritario. Sin embargo, la escuela politécnica se ha tomado como paradigmática de la educación socialista, porque a diferencia de lo que ha sucedido en occidente con las escuelas nuevas, la escuela politécnica sí ha logrado reunir teóricamente en un proceso a la educación y a la producción material (el trabajo manual y el trabajo intelectual), lo que representa un avance sobre la escuela occidental, que aunque modernizada en teoría, sigue recluida a un espacio cerrado, el espacio escolar.

Muchos autores han buscado en el planteamiento marxista de la educación politécnica, los fundamentos de una nueva concepción en la sociedad e incluso una nueva pedagogía. Es cierto que en todos los manifiestos políticos socialistas de la época, en los que participó el

mismo Marx, se haya la propuesta. En la redacción del Manifiesto Comunista en 1847, las tesis sobre educación constituyen la democracia debería ponerse en marcha para revolucionar la forma total de producción. En terreno educativo, estas medidas eran: enseñanza pública gratuita y unificación de la enseñanza con la producción material. Ahora bien, ubicados en su época puede verse lo avanzado de sus posiciones, pero también obsérvese que Marx no confinó la escuela politécnica a la sociedad comunista. Más bien, ésta fue pensada como una etapa de transición dentro de la sociedad capitalista, como una necesidad de la misma sociedad y, también, como una precondition para su transformación.

13. EL PROGRAMA DIDÁCTICO.

I.- CONCEPTUALIZACIÓN.

Un programa didáctico, es un documento en el cual se determinan los objetivos de aprendizaje a alcanzar en una asignatura o curso y a la vez describe detalladamente el conjunto de acciones de enseñanza-aprendizaje que se habrán de desarrollar para el logro de dichos objetivos.

El proceso de enseñanza-aprendizaje, así como sus resultados no deben de estar sujetos a la inspiración de las circunstancias ni a la improvisación del momento. El logro que se obtenga con los alumnos en el proceso, es una resultante directa del tipo de estrategia que se ha planeado, de los modos que se han seleccionado para llevarla a cabo.

Cabe hacer mención que para el buen funcionamiento de un plan de estudios los programas de las asignaturas deben ir acordes a éste y por lo tanto es una necesidad primordial a desarrollar para mejorar el nivel de eficiencia de aprendizaje, ya que esto constituye una de las metas a alcanzar en la Enseñanza Superior.

escuela activa plantea problemas sobre las relaciones entre la escuela y la sociedad.

La carencia de respuestas satisfactorias de toda esta serie de preguntas, y de muchas otras que la nueva educación ha planteado, puede explicar la resistencia de educadores, padres de familia y autoridades educativas a aceptarla como opción generalizable. También es cierto que la incomprensión de sus principios ha originado múltiples ejemplos negativos al reducir las propuestas a uno o dos de sus aspectos. Escuelas de este tipo se han desarrollado sin ningún control por todas partes, originando la desconfianza en sus capacidades educativas.

Podríamos decir, en favor del movimiento de la educación nueva, que lo que si ha logrado es imponer un conjunto de valores nuevos en la educación: actividad, unidad del trabajo manual y del trabajo intelectual, trabajo y producción, creatividad, etc. que difícilmente hoy se podrían poner en duda como componentes necesarios de la educación moderna, aunque los métodos para lograrlo sigan en discusión.

LA EDUCACIÓN SOCIALISTA.

Al hablar de las nuevas teorías de la educación no podemos dejar de mencionar a la educación socialista. Para algunos autores la escuela politécnica socialista es la más clara expresión de la educación nueva, la verdadera. Para otros, la educación nueva sería imposible en un régimen autoritario. Sin embargo, la escuela politécnica se ha tomado como paradigmática de la educación socialista, porque a diferencia de lo que ha sucedido en occidente con las escuelas nuevas, la escuela politécnica sí ha logrado reunir teóricamente en un proceso a la educación y a la producción material (el trabajo manual y el trabajo intelectual), lo que representa un avance sobre la escuela occidental, que aunque modernizada en teoría, sigue recluida a un espacio cerrado, el espacio escolar.

Muchos autores han buscado en el planteamiento marxista de la educación politécnica, los fundamentos de una nueva concepción en la sociedad e incluso una nueva pedagogía. Es cierto que en todos los manifiestos políticos socialistas de la época, en los que participó el

mismo Marx, se haya la propuesta. En la redacción del Manifiesto Comunista en 1847, las tesis sobre educación constituyen la democracia debería ponerse en marcha para revolucionar la forma total de producción. En terreno educativo, estas medidas eran: enseñanza pública gratuita y unificación de la enseñanza con la producción material. Ahora bien, ubicados en su época puede verse lo avanzado de sus posiciones, pero también obsérvese que Marx no confinó la escuela politécnica a la sociedad comunista. Más bien, ésta fue pensada como una etapa de transición dentro de la sociedad capitalista, como una necesidad de la misma sociedad y, también, como una precondition para su transformación.

13. EL PROGRAMA DIDÁCTICO.

I.- CONCEPTUALIZACIÓN.

Un programa didáctico, es un documento en el cual se determinan los objetivos de aprendizaje a alcanzar en una asignatura o curso y a la vez describe detalladamente el conjunto de acciones de enseñanza-aprendizaje que se habrán de desarrollar para el logro de dichos objetivos.

El proceso de enseñanza-aprendizaje, así como sus resultados no deben de estar sujetos a la inspiración de las circunstancias ni a la improvisación del momento. El logro que se obtenga con los alumnos en el proceso, es una resultante directa del tipo de estrategia que se ha planeado, de los modos que se han seleccionado para llevarla a cabo.

Cabe hacer mención que para el buen funcionamiento de un plan de estudios los programas de las asignaturas deben ir acordes a éste y por lo tanto es una necesidad primordial a desarrollar para mejorar el nivel de eficiencia de aprendizaje, ya que esto constituye una de las metas a alcanzar en la Enseñanza Superior.

II. VENTAJAS.

Facilita el proceso de enseñanza-aprendizaje ya que como su nombre lo indica son un programa de acción que recomienda la secuencia adecuada para alcanzar el aprendizaje, señala las actividades, métodos, recursos y el material adecuado para realizarlo de la mejor manera posible.

Posibilita una mejor comunicación entre maestros y alumnos, un proceso de enseñanza-aprendizaje más activo, una acción más cooperativa en el logro de los objetivos de los cursos. El programa debe de comunicar a los alumnos cuáles son los objetivos de aprendizaje que deberán lograr las actividades que deberán realizar, los recursos que podrán emplear para cumplir con dichas actividades y los criterios y formas que se utilizarán para evaluar sus resultados. El alumno debe recibir al inicio de cada curso el programa estructurado de actividades a realizar, de manera de poder graduar el cumplimiento del mismo trazar sus propias estrategias y distribuir su tiempo convenientemente.

- Facilita una selección cuidadosa del contenido, ya que con base en los objetivos debemos de realizar dicha selección tomando en cuenta criterios como: secuencia, continuidad, integración...
- Dan al alumno mayor autonomía de estudio y garantizan su libertad de aprender.
- Favorece la comunicación entre los maestros. Los maestros que imparten una misma asignatura deben de participar en la elaboración del programa. De esta manera el programa va a orientar la enseñanza con objetivos semejantes para todos los alumnos aunque la materia sea impartida por distintos maestros.
- Permite una evaluación más justa del aprendizaje del alumno, ya que los exámenes en lugar de constituir una "sorpresa" se desprenden directamente del programa, mismo que el alumno debe conocer previamente.
- Facilita la evaluación de la función docente.

Los programas realmente constituyen una guía de trabajo útil tanto para maestros como para alumnos, por lo tanto, al elaborarlo se debe de tener presente que la flexibilidad sea una de las características, ya que ésta permite al maestro y al alumno poder sustituir fácilmente las actividades, recursos y temas recomendados, y al mismo tiempo lograr los mismos objetivos.

III. ELEMENTOS DE LA PROGRAMACIÓN DIDÁCTICA.

El modelo que a continuación presentamos está conformado por una serie de elementos:

- 1.- Datos de identificación.
- 2.- Introducción, Justificación o Fundamentación.
- 3.- Objetivos.
- 4.- Selección y organización del contenido.
- 5.- Metodología.
- 6.- Técnicas y/o actividades.
- 7.- Recursos.
- 8.- Tiempo.
- 9.- Evaluación.
- 10.- Bibliografía.

-Los datos de identificación permiten ubicar el curso. Se menciona la institución, facultad, carrera, asignatura, semestre y número de horas consideradas en el evento.

-La introducción, justificación o fundamentación, constituyen un argumento que de manera amplia y explícita da cuenta de la importancia, necesidad o relevancia del curso, ubicándolo además en su relación con otras materias del semestre y/o de la carrera.

-Los objetivos se refieren a las modificaciones de comportamiento que se desean obtener en el educando, o bien al "punto de llegada", el fin, que se pretende alcanzar con la materia en cuestión.

Se dividen en:

Educacionales, que son muy amplios y remotos, y didácticos, que son mas precisos y viables en lo que se refiere a su alcance. Estos pueden ser generales, particulares o específicos.

-Selección y organización del contenido. Como éste está constituido por la materia del curso y a través de ella serán alcanzados los objetivos propuestos, se seleccionará tomando en cuenta diversos criterios en cuanto a su actualidad, pertinencia, suficiencia, eficacia y sobre todo con respecto a su valor formativo e informativo.

14.- METODOLOGÍA.

1. Método (del griego metá, a través, más allá y hodós, camino, "camino que se recorre") es lo contrario de la acción casual, dispersiva y desordenada. Cuando tenemos un objetivo y nos proponemos alcanzarlo, procuramos disciplinar nuestra actividad y afrontamos todos nuestros recursos siguiendo un orden y disposición determinados. Obramos entonces con método, esto es, de manera ordenada y calculada para alcanzar el fin previsto; cada paso y cada movimiento está relacionado con el fin y tiene su razón de ser.

Podemos pues, definir el método como la organización racional y bien calculada de los recursos disponibles y de los procedimientos más adecuados para alcanzar determinado objetivo de la manera más segura, económica y eficiente. En otras palabras método es poner en relación de manera práctica, pero inteligente, los medios y procedimientos con los objetivos o resultados propuestos.

2. En todo método son cuestiones fundamentales:

- ¿ Qué objetivo o resultado se pretende conseguir ?
- ¿ Qué materia o resultado se pretende conseguir ?
- ¿ De qué medios o recursos podremos disponer ?
- ¿ Qué procedimientos son los más adecuados para aplicar en las circunstancias dadas ?

e) ¿Cuál es el orden o la secuencia más racional y eficiente en que debemos escalar los recursos y procedimientos para alcanzar el objetivo con seguridad, economía y elevado rendimiento ?

f) ¿ Cuánto tiempo tenemos y qué ritmo debemos imprimir a nuestro trabajo para llegar a los objetivos previstos dentro del tiempo deseado ?

Respondidas estas seis preguntas fundamentales, tendremos todos los elementos que constituyen un buen método. Todo método implica una auténtica racionalización de la actividad a la que se aplica, dentro de una visión realista de los hechos y datos inmediatos de la situación, para conseguir determinado objetivo.

3. Método didáctico es la organización racional y práctica de los recursos y procedimientos del profesor, con el propósito de dirigir el aprendizaje de los alumnos hacia los resultados previstos y deseados, esto es, de conducir a los alumnos desde el no saber nada hasta el dominio seguro y satisfactorio de la asignatura, de modo que se hagan más aptos para la vida en común y se capaciten mejor para su futuro trabajo profesional.

El método didáctico se propone hacer que los alumnos aprendan la asignatura de la mejor manera posible, a nivel de su capacidad actual, dentro de las condiciones reales en que la enseñanza se desarrolla, aprovechando inteligentemente el tiempo, las circunstancias y las posibilidades materiales y culturales que se presentan en la localidad donde se ubica la escuela.

4. Rigen el método didáctico los siguientes principios fundamentales:

a) Principio de la finalidad: todo método didáctico ayuda a realizar objetivos educativos, concebidos nítidamente y siempre mantenidos en foco en la conciencia del profesor y de los discípulos; el método sólo tiene significación y validez en función de los objetivos que los alumnos deben alcanzar.

b) Principio de la economía: todo método didáctico procura cumplir sus objetivos de la manera más rápida, fácil y económica, evitando desperdicios de tiempo, materiales y esfuerzo, tanto de los alumnos como el profesor. La aplicación de este principio no implica el sacrificio

Educacionales, que son muy amplios y remotos, y didácticos, que son mas precisos y viables en lo que se refiere a su alcance. Estos pueden ser generales, particulares o específicos.

-Selección y organización del contenido. Como éste está constituido por la materia del curso y a través de ella serán alcanzados los objetivos propuestos, se seleccionará tomando en cuenta diversos criterios en cuanto a su actualidad, pertinencia, suficiencia, eficacia y sobre todo con respecto a su valor formativo e informativo.

14.- METODOLOGÍA.

1. Método (del griego metá, a través, más allá y hodós, camino, "camino que se recorre") es lo contrario de la acción casual, dispersiva y desordenada. Cuando tenemos un objetivo y nos proponemos alcanzarlo, procuramos disciplinar nuestra actividad y afrontamos todos nuestros recursos siguiendo un orden y disposición determinados. Obramos entonces con método, esto es, de manera ordenada y calculada para alcanzar el fin previsto; cada paso y cada movimiento está relacionado con el fin y tiene su razón de ser.

Podemos pues, definir el método como la organización racional y bien calculada de los recursos disponibles y de los procedimientos más adecuados para alcanzar determinado objetivo de la manera más segura, económica y eficiente. En otras palabras método es poner en relación de manera práctica, pero inteligente, los medios y procedimientos con los objetivos o resultados propuestos.

2. En todo método son cuestiones fundamentales:

- ¿ Qué objetivo o resultado se pretende conseguir ?
- ¿ Qué materia o resultado se pretende conseguir ?
- ¿ De qué medios o recursos podremos disponer ?
- ¿ Qué procedimientos son los más adecuados para aplicar en las circunstancias dadas ?

e) ¿Cuál es el orden o la secuencia más racional y eficiente en que debemos escalonar los recursos y procedimientos para alcanzar el objetivo con seguridad, economía y elevado rendimiento ?

f) ¿ Cuánto tiempo tenemos y qué ritmo debemos imprimir a nuestro trabajo para llegar a los objetivos previstos dentro del tiempo deseado ?

Respondidas estas seis preguntas fundamentales, tendremos todos los elementos que constituyen un buen método. Todo método implica una auténtica racionalización de la actividad a la que se aplica, dentro de una visión realista de los hechos y datos inmediatos de la situación, para conseguir determinado objetivo.

3. Método didáctico es la organización racional y práctica de los recursos y procedimientos del profesor, con el propósito de dirigir el aprendizaje de los alumnos hacia los resultados previstos y deseados, esto es, de conducir a los alumnos desde el no saber nada hasta el dominio seguro y satisfactorio de la asignatura, de modo que se hagan más aptos para la vida en común y se capaciten mejor para su futuro trabajo profesional.

El método didáctico se propone hacer que los alumnos aprendan la asignatura de la mejor manera posible, a nivel de su capacidad actual, dentro de las condiciones reales en que la enseñanza se desarrolla, aprovechando inteligentemente el tiempo, las circunstancias y las posibilidades materiales y culturales que se presentan en la localidad donde se ubica la escuela.

4. Rigen el método didáctico los siguientes principios fundamentales:

a) Principio de la finalidad: todo método didáctico ayuda a realizar objetivos educativos, concebidos nítidamente y siempre mantenidos en foco en la conciencia del profesor y de los discípulos; el método sólo tiene significación y validez en función de los objetivos que los alumnos deben alcanzar.

b) Principio de la economía: todo método didáctico procura cumplir sus objetivos de la manera más rápida, fácil y económica, evitando desperdicios de tiempo, materiales y esfuerzo, tanto de los alumnos como el profesor. La aplicación de este principio no implica el sacrificio

de la calidad de la enseñanza y del aprendizaje; ésta será siempre el imperativo máximo de toda actividad escolar.

c) Principio de la orientación: todo método didáctico procura dar a los alumnos una orientación segura, concreta y definida para que aprendan eficazmente todo aquello que deben aprender.

5. Los elementos básicos del método didáctico son:

- a) Lenguaje didáctico
- b) Medios auxiliares y material didáctico
- c) Acción didáctica

El lenguaje es el medio de comunicación, dilucidación y orientación de que se vale el profesor para guiar a los alumnos en su aprendizaje. Los medios auxiliares y el material didáctico son el instrumental de trabajo que profesor y alumnos necesitan emplear para ilustrar, demostrar, concretar, aplicar y registrar lo que se ha estudiado. La acción didáctica activa el estudio mediante tareas, ejercicios, debates, demostraciones y otros trabajos realizados en clase.

Según los objetivos previstos en cada caso y la naturaleza específica de la asignatura, el método dará más o menos énfasis a uno de estos tres elementos básicos; nunca, sin embargo, podrá excluir a alguno de los tres. Entrarán en proporción variable en la composición de todo método didáctico, desempeñando funciones bien definidas en el desarrollo del aprendizaje.

Cada uno de esos tres elementos sirve de base a diversas técnicas y procedimientos específicos de enseñanza, que analizaremos a su debido tiempo.

6. El método didáctico es distinto del método lógico empleado en la filosofía y en las ciencias.

6.1 El método lógico:

a) Establece las leyes del pensamiento y del raciocinio para descubrir la verdad o confirmarla, mediante conclusiones ciertas y verdaderas.

b) Es propio de las inteligencias adultas, plenamente maduras y desarrolladas, como las de hombres de ciencia, investigadores, filósofos y pensadores.

c) Emplea los rigurosos procedimientos de:

- análisis (que va del todo a sus partes)
- síntesis (que va de las partes al todo)
- inducción (que va de lo singular o particular a lo universal)
- deducción (que va de lo universal a lo particular o singular)

6.2 El método didáctico, en contraste con el método lógico:

a) Orienta y regula la marcha fundamental del aprendizaje de los alumnos, siguiendo sus pasos, éstos llegan a conocer las verdades ya establecidas por el método lógico de los adultos, o adquieren los hábitos y habilidades, los ideales y actitudes que la generación adulta considera valiosos para la vida y para el trabajo.

b) Es apropiado para guiar inteligencias inmaduras, incapaces todavía de usar los procedimientos rigurosos del método lógico. Es pues, más psicológico que lógico, es una concesión que se hace a la inmadurez mental de los alumnos para ayudarlos a superarla mejor, procura, con todo, iniciarlos en el dominio progresivo de los procedimientos fundamentales del método lógico.

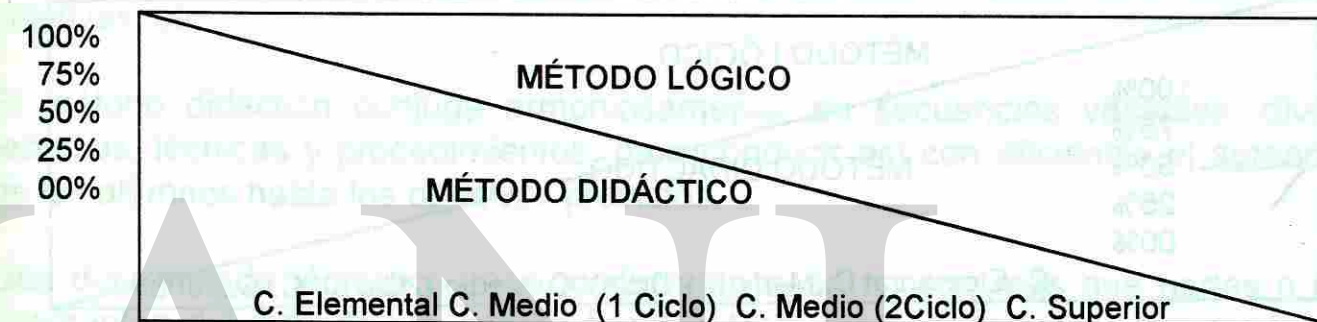
c) Atiende a las disposiciones mentales, limitaciones y necesidades psicológicas de los alumnos, más que a las exigencias de orden lógico de la asignatura. Sirve más que para descubrir o confirmar la verdad, para realizar los objetivos de la educación, éstos comprenden no sólo la verdad, sino también la bondad, la belleza y todos los valores que integran la vida social del hombre.

7. Características del método didáctico es:

- Simple, natural, pero bien meditado y seguro
 - Flexible y adaptado a la psicología variable de los alumnos, esto es, a su capacidad, a su inteligencia, a su preparación, a sus necesidades e intereses en continuar transformación. El alumno es siempre una realidad dinámica en constante evolución. El método debe ajustarse a esta evolución, estimulándola y orientándola para que el alumno vaya alcanzando niveles más altos de madurez y progresando en la simulación de la cultura.
 - Práctico y funcional, produciendo resultados concretos y útiles, sin dificultades innecesarias.
 - Económico, en relación con el tiempo y el esfuerzo que exigirá para que los alumnos aprendan bien y sin fatiga lo que les concierne aprender.
 - Progresivo y acumulativo, esto es, cada fase o etapa del trabajo completa y consolida la anterior y prepara el terreno para la siguiente, llevando a los alumnos nuevos avances en la conquista del saber y en la transformación de sus actitudes y de su conducta.
 - Educativo, esto es, no se limita sólo a instruir a los alumnos, sino que también los educa, creando en ellos hábitos provechosos, actitudes sanas e ideales superiores, enriqueciendo y vivificando su personalidad, abriéndoles nuevos horizontes mentales y nuevas posibilidades de vida y de trabajo.
8. El método didáctico conduce el aprendizaje de los alumnos en los siguientes sentidos:
- de lo más fácil a lo más difícil
 - de lo más simple a lo más complejo
 - de lo más próximo e inmediato a lo más remoto y mediato
 - de lo concreto a lo abstracto.

De esa manera, el método didáctico amplía gradualmente las perspectivas mentales de los alumnos y les asegura mayor dominio sobre las realidades de la vida y sobre los hechos y valores de la cultura.

9. A pesar de las diversidades apuntadas entre los métodos didácticos y lógico, ambos se complementan mutuamente. El método didáctico prepara la mente de los alumnos para emplear, cada vez más, los procedimientos del método lógico. Más necesario aquél en las fases iniciales del proceso educativo, va preparando el terreno y cediendo gradualmente su lugar al método lógico, a medida que los alumnos se van capacitando para usarlo. Pero aún en la enseñanza al nivel superior subsiste la necesidad de que utilicemos el método didáctico. Representándolo gráficamente, tendríamos:



10. Toda disciplina tiene necesariamente su estructura lógica y su método propio que se pueden y deben inculcar a los alumnos a medida que van adquiriendo capacidad para asimilarlos. Pero partiendo únicamente de la estructura lógica de la materia no se puede deducir un método didáctico funcional y provechoso.

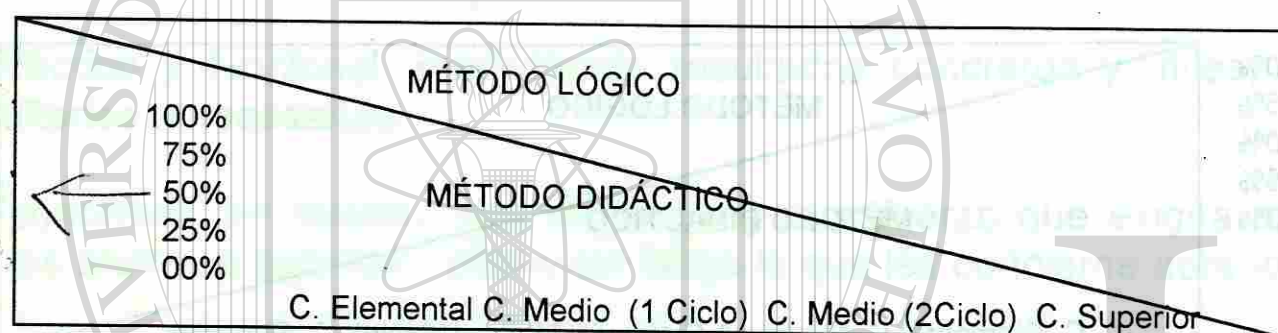
El método didáctico no se relaciona sólo con las exigencias lógicas de la materia, se relaciona mucho más con la psicología de los alumnos en el acto de aprender, teniendo en cuenta su nivel actual de capacidad, sus peculiaridades, sus dificultades especiales para comprender, asimilar, relacionar y aplicar la estructura lógica de la materia enseñada. Es, pues, el método didáctico más psicológico que lógico, envolviendo no sólo la actividad cognoscitiva de los alumnos, sino todo su complejo dinamismo biopsicológico, puesto al servicio del aprendizaje y de la educación.

11. En el método didáctico distinguimos entre recursos, técnicas y procedimiento.

a) Recursos son los medios materiales de que disponemos para conducir el aprendizaje de los alumnos como libros didácticos, guías de estudio, material escolar, pizarrones, mapas, cuadros murales, colecciones ilustradas, proyectores de

De esa manera, el método didáctico amplía gradualmente las perspectivas mentales de los alumnos y les asegura mayor dominio sobre las realidades de la vida y sobre los hechos y valores de la cultura.

9. A pesar de las diversidades apuntadas entre los métodos didácticos y lógico, ambos se complementan mutuamente. El método didáctico prepara la mente de los alumnos para emplear, cada vez más, los procedimientos del método lógico. Más necesario aquél en las fases iniciales del proceso educativo, va preparando el terreno y cediendo gradualmente su lugar al método lógico, a medida que los alumnos se van capacitando para usarlo. Pro aún en la enseñanza al nivel superior subsiste la necesidad de que utilicemos el método didáctico. Representándolo gráficamente, tendríamos:



10. Toda disciplina tiene necesariamente su estructura lógica y su método propio que se pueden y deben inculcar a los alumnos a medida que van adquiriendo capacidad para asimilarlos. Pero partiendo únicamente de la estructura lógica de la materia no se puede deducir un método didáctico funcional y provechoso.

El método didáctico no se relaciona sólo con las exigencias lógicas de la materia, se relaciona mucho más con la psicología de los alumnos en el acto de aprender, teniendo en cuenta su nivel actual de capacidad, sus peculiaridades, sus dificultades especiales para comprender, asimilar, relacionar y aplicar la estructura lógica de la materia enseñada. Es, pues, el método didáctico más psicológico que lógico, envolviendo no sólo la actividad cognoscitiva de los alumnos, sino todo su complejo dinamismo biopsicológico, puesto al servicio del aprendizaje y de la educación.

11. En el método didáctico distinguimos entre recursos, técnicas y procedimientos.

a) Recursos son los medios materiales de que disponemos para conducir el aprendizaje de los alumnos como libros didácticos, guías de estudio, material escolar, pizarrones, mapas, cuadros murales, colecciones ilustradas, proyectores de

diapositivas y cinematográficos, máquinas, herramientas, aparatos, discos, especímenes, modelos en yeso, animales vivos o disecados, plantas, etc.

b) Técnicas son maneras racionales (y que la experiencia demuestra que son eficaces) de conducir una o más fases del aprendizaje escolar. Por ejemplo, la técnica de la motivación, la de comprobación del rendimiento, la del trabajo socializado, la de preparar planes de trabajo, la de los medios audiovisuales, etc. Una misma técnica puede ser llevada a cabo mediante diversos procedimientos didácticos.

c) Procedimientos son segmentos o series de actividades docentes en determinada fase de la enseñanza. Ejemplos: procedimientos de interrogación, de demostración, de explicación, de corrección de tareas, de organización y aplicación de pruebas objetivas, etc.

El método didáctico conjuga armoniosamente, en secuencias variables, diversos recursos, técnicas y procedimientos, para conducir así con eficiencia el aprendizaje de los alumnos hasta los objetivos previstos.

Una determinada técnica o un procedimiento dado no son más que partes o fases integrantes del método, no cubren totalmente el proceso del aprendizaje, sino sólo una de sus etapas. Sería pues erróneo hablar de método expositivo, método intuitivo, método de tareas. La explicación verbal, la presentación de material intuitivo, el señalar tareas, no constituyen métodos, sino simplemente partes o fases del método didáctico, éste es siempre más amplio y comprensivo. El método acompaña el proceso de aprendizaje en todas sus fases, desde la inicial hasta la final, para producir los resultados deseados.

12. Actualmente, no se admite ya la teoría del método único, de validez universal, capaz de enseñar todo a todos como intentaban los antiguos, a partir de Comenio. Se fundaba la teoría en el falso presupuesto de que todos los alumnos reaccionarían de manera uniforme y constante a los mismos estímulos didácticos, independientemente de los rasgos y características personales del profesor y de los propios alumnos.

Tampoco se admiten hoy en día métodos rígidos y estereotipados, que pueden determinar a priori todos los "pasos" y procedimientos que el profesor ha de seguir, sin considerar los objetivos propuestos, las peculiaridades de la materia que se estudia ni las características psicológicas del profesor y del grupo de alumnos a que se aplicarán, pues el verdadero método es, y será siempre, función de todas estas variables de la situación didáctica.

Esos métodos antiguos eran esquemas apriorísticos e impositivos, fundados en el supuesto de que la situación didáctica era siempre igual y de que los profesores serían incapaces de organizar su propio método de trabajo; imponíaseles entonces una rutina metodológica obligatoria que tenían que obedecer ciegamente.

Rara vez, en realidad, aplicaba alguien esos métodos estereotipados, a no ser sus propios creadores y a veces ni siquiera éstos, pues la práctica, en contacto con las realidades psicológicas y materiales del aula, imponía siempre desvíos, adaptaciones y modificaciones que, en mayor o menor grado, desvirtuaban la ortodoxia del método adoptado oficialmente. Se procuraba entonces arreglar la situación conservando la nomenclatura oficial del método y de sus pasos obligatorios, pero dándole interpretaciones y aplicaciones divergentes; esto ocasionaba polémicas áridas y estériles que contribuían al descrédito del método considerado.

Verdaderamente no hay razón ninguna que justifique esta servidumbre de los profesores a los métodos adoptados oficialmente y a la consiguiente hipocresía de conservar una terminología despojada de sus sentido original.

13. A la luz de la didáctica moderna, cada profesor debidamente habilitado, partiendo de normas metodológicas seguras y actualizadas, puede y debe organizar su propio método empeñando en ello su saber, su experiencia y su imaginación creadora. El buen profesor es el que busca sin cesar un método mejor, más adecuado y operante, un método que encuadre de manera realista los principios, sugerencias y normas flexibles de la moderna técnica docente dentro de las realidades concretas e inmediatas en que se sitúa su trabajo. A tal efecto, la didáctica moderna, de acuerdo con la psicología de la educación, analiza los hechos esenciales del proceso de aprendizaje y alinea en cada una de sus fases, un gran número de criterios, recursos, procedimientos y normas prácticas bien definidas a los que el profesor podrá recurrir para organizar su propio método. Este podrá aproximarse, más o menos a los métodos estereotipados tradicionales, con adiciones o modificaciones provechosas, o podrá presentar innovaciones radicales o prefiguradas en esos métodos.

No hay ninguna eficacia secreta en los métodos consagrados en el pasado, que justifique hacerlos obligatorios para todos los profesores. Desde el punto de vista de la técnica docente moderna, tal obligatoriedad no es aconsejable, pues priva al profesor de todo sentido de responsabilidad por su actuación didáctica. Valen sólo como sugerencias o puntos de partida para elaborar un método más realístico, concebido personalmente y experimentado por el profesor para obtener mejores resultados con sus alumnos.

14. La importancia del método en la enseñanza y en el aprendizaje es evidente, y dispensa de comentarios. La asignatura en sí es inerte para provocar el aprendizaje;

es únicamente una fuerza potencial. Enseñada con un buen método se hace rica, sugestiva y eficaz, dinamizando la mente de los alumnos, inspirándolos y abriéndoles perspectivas nuevas de estudio y de vida. Pero una misma materia, enseñada sin método o con un mal método, se vuelve árida, aburrida, irritante y sin provecho; en lugar de contribuir a enriquecer la inteligencia o a desarrollar la personalidad de los alumnos, se convierte en factor de conflictos emocionales, de complejos y de frustraciones, embotando el desarrollo mental, entorpeciendo la inteligencia y desajustando la personalidad para la convivencia social. Para el porvenir del alumno importa más el método que empleamos que la asignatura que le explicamos. Auxiliado por un buen método, sabrá aprender lo que le es necesario y podrá organizar mejor su vida.

15. Quintiliano recomienda ya en la antigüedad: "Id in primis cavere oportebit ne studia qui amare nondum potest, oderit, amaritudine semel percepta, etiam ultra rudes annos reformidet" (Lo que primero se debe evitar es que odie el estudio quien todavía no es capaz de amarlo y que, una vez gustado su amargor, continúe temiéndolo después de la tierna edad) (De Inst. oratoria, Libro I cap. V. 20). Con frecuencia lo que ciertos maestros están consiguiendo es que los alumnos detesten la materia, precisamente por no cuidarse del método. De una enseñanza sin método apropiado, no pueden llevar los alumnos más que nociones inconexas, fragmentarias y mal asimiladas, además de una aversión generalizada contra una asignatura mal aprendida y contra un profesor que les ha enseñado mal.

III. CICLO DOCENTE Y SUS FASES.

1. Ciclo docente es el conjunto de actividades ejercidas, sucesiva o cíclicamente, por el profesor, para dirigir, orientar y llevar a cabo felizmente el proceso de aprendizaje de sus alumnos. Es el método en acción.

Vistas en conjunto, las actividades típicas de un buen profesor se reparten en tres grandes fases: planeamiento, orientación y control. Esto significa que el profesor al desempeñar su función, estará siempre: a) trazando planes, b) u orientado, c) o controlando el aprendizaje de los alumnos, para asegurar los resultados deseados. Estas tres se entrelazan y combinan en un proceso continuo y dinámico de interacciones fecundado y de vivencias educativas entre el profesor y sus alumnos.

2. Cada una de estas tres grandes fases de la actividad docente se divide en subfase típicas que son esenciales para conducir bien el proceso del aprendizaje. Caracterizaremos sucintamente cada una de ellas.

A. EL PLANTEAMIENTO se manifiesta en una sucesión de actividades de previsión y de programación de labores escolares que, partiendo de lo más general y sintético,

se va particularizando progresivamente y llega a los últimos pormenores concretos sobre los datos informativos que deben enseñarse, los medios auxiliares que han de utilizarse, las actividades y trabajos que deben enseñarse, los medios auxiliares que han de utilizarse las actividades y trabajos que los alumnos han de ejecutar, y por fin, sobre las cuestiones que han de escoger y formular en los exámenes finales.

Distinguimos así tres subfases del planeamiento, que son:

- a) el plan anual o de curso
- b) el plan específico de cada unidad didáctica, ya prevista sintéticamente por el plan anual.
- c) el plan particular de cada lección o clase como parte integrante de las unidades didácticas ya proyectadas en su conjunto.

La técnica docente exige que el profesor prepare conscientemente todas las etapas de su trabajo para conducir bien el aprendizaje de sus alumnos.

B. LA ORIENTACIÓN del aprendizaje, a su vez, se divide en las siguientes subfases, destinadas a acompañar cada paso del proceso de aprendizaje:

- a) La motivación del aprendizaje. El profesor, por el empleo hábil de técnicas, recursos y procedimientos de estímulos, despierta el interés de los alumnos y desarrolla su gusto por el estudio, consiguiendo de este modo captar su atención e incitarlos al esfuerzo para aprender la materia, efectuando con provecho todos los trabajos programados.
- b) La presentación de la materia; mediante ella, el profesor, usando las técnicas, recursos y procedimientos propios de esta subfase, hace que los alumnos logren una comprensión inicial. Esta comprensión inicial tiene una importancia para el éxito del aprendizaje.
- c) La dirección de actividades de los alumnos. Por ella, el profesor lleva a sus alumnos, que ya han comprendido el asunto, a trabajar activamente con los datos o elementos de la materia, de modo que la asimilen; es la subfase típica de los trabajos prácticos de aplicación que el profesor debe dirigir con seguridad y técnica adecuadas; es quizás la subfase más importante y decisiva para obtener un aprendizaje auténtico.

d) La integración del contenido del aprendizaje en que el profesor pasa a utilizar procedimientos especiales destinados a integrar en la mente de los alumnos lo que habían aprendido analíticamente y parcialmente en las fases anteriores. Pretende proporcionarles una visión de conjunto bien concatenada y ordenada, de todo lo ya aprendido, aclarando sus relaciones y dándole una perspectiva definida.

e) La fijación del contenido del aprendizaje con el fin de consolidarlo definitivamente y convertirlo en una permanente del alumno.

C. VERIFICACIÓN del aprendizaje se despliega también cuatro subfases típicas y necesarias para la buena dirección del proceso del aprendizaje son:

- a) El sondeo o exploración y el pronóstico del aprendizaje, verificación preliminar, indispensable en toda labor docente. Consiste en la observación de las condiciones reales en que se encuentran los alumnos al empezar el curso tanto en lo referente a sus capacidades o carencias específicas, como a su preparación, tanto general como específica, en la asignatura que se van a enseñar. Por más precarias y deficientes que sean estas condiciones es de ellas de donde ha de partir todo el trabajo constructivo del profesor en la clase. Sobre los hechos consignados por ese sondeo preliminar, el profesor hará el pronóstico de lo que se podrá realizar durante el curso y de los resultados que, entre límites razonables, se pueden esperar de esa clase de alumnos.
- b) La conducción de la clase y el control de la disciplina, para asegurar un ambiente de orden y disciplina en las aulas, pues sin él no podrá haber buen rendimiento en el trabajo, y para inculcar en los alumnos los hábitos sociales y morales indispensables en el estudio y en la vida.
- c) El diagnóstico y la rectificación del aprendizaje: el profesor auscultará, en forma explícita y periódicamente, las lagunas, dificultades y problemas que los alumnos encuentran en el aprendizaje de la materia. Procurará identificar las causas de esos errores, problemas y dificultades, orientará a los alumnos para que los rectifiquen y superen, con el fin de que el aprendizaje no resulte imperfecto o incompleto; es la función terapéutica o correctiva del aprendizaje.
- d) La comprobación y la evaluación del rendimiento obtenido, para averiguar hasta que punto el alumno individualmente y la clase en conjunto han conseguido los resultados previstos deseados. Es la subfase típica de pruebas y exámenes. Por ella juzga el profesor no sólo el rendimiento logrado por los alumnos, sino también su propia eficiencia como incentivador y orientador de tales alumnos en el aprendizaje de su materia, en una palabra, mide también su propia eficiencia a través de los resultados que ha conseguido en su alumnado.

OBJETIVOS.

I. Planteamiento

- a) anual (o de curso)
- b) de unidad didáctica
- c) de clase

PROCESO DEL APRENDIZAJE

II. ORIENTACIÓN

- a) Motivación del aprendizaje
- b) Presentación de la materia
- c) Dirección de actividades
- d) Integración del contenido del aprendizaje
- e) Fijación del contenido del aprendizaje

III. CONTROL

- a) Sondeo y pronóstico del aprendizaje
- b) Manejo de la clase y control de la disciplina
- c) Diagnóstico y rectificación del aprendizaje.
- d) Verificación del aprendizaje

3. El cuadro que acabamos de presentar resume esquemáticamente los aspectos o fases fundamentales del ciclo docente. Enseñar, en el sentido moderno de dirigir y orientar el proceso de aprendizaje de los alumnos , es una actividad compleja que se desdobra en los aspectos fundamentales que acabamos de apuntar. Dar un curso, según las normas de la técnica moderna, significa poner en ejecución real todas estas fases del ciclo docente, para asegurar a los alumnos un aprendizaje auténtico y eficaz.

En el ámbito más restringido de cada unidad didáctica, componente del programa de un curso, el ciclo docente se repite en escala más abreviada, pero menos eficaz. Cada unidad didáctica debe ser proyectada, orientada y controlada por el profesor, en su ejecución, para llegar a los resultados deseados.

En el ámbito todavía más particularizado de cada clase, aunque siempre se puedan repetir todas esas fases, el profesor que trabaja adecuada nunca dejará sin embargo, de abordar varias de esas fases, como la del plan previo, la de la motivación, la de diagnóstico y rectificación, la de integración del aprendizaje. Lo que no es admisible es ocupar todas las clases con pesadas exposiciones didácticas, descuidando las demás fases y mutilando así el proceso didáctico, con prejuicios irreparables para el aprendizaje de los alumnos. Estos aprenden muy poco oyendo sólo las explicaciones del profesor. Enseñar no es sólo explicar la asignatura, es asegurar su asimilación efectiva por parte de los alumnos.

4. Es oportuno hacer notar que mientras la escuela tradicional daba más énfasis a las fases de presentación de la materia, fijación del aprendizaje y manejo de la clase, la escuela progresista da mayor importancia a las fases de motivación, dirección de actividades y diagnóstico y rectificación del aprendizaje.

A pesar de la diversa importancia atribuida a las distintas fases, adoptamos el punto de vista de que todas pueden desempeñar funciones bien definidas y provechosas en la marcha del aprendizaje de los alumnos si el profesor las realiza con la técnica adecuada. La cuestión de la importancia de cada fase es secundaria y relativa. Lo esencial es realizarlas en un nivel de excelencia técnica que asegure resultados en forma de un aprendizaje auténtico y efectivo.

Las necesidades y carencias manifestadas por los alumnos en cada caso, son las que deberán determinar la importancia que el profesor ha de dar a cada una de tales fases.

5. cada fase y cada subfase del ciclo docente presenta sus propios problemas y supone el empleo de los procedimientos específicos que le son peculiares.

BIBLIOGRAFIA

FERRINI RITA MA. Bases Didácticas. De. Progreso, México 1985

NERICI G. Imídeo. Hacia una Didáctica General Dinámica Cap.5 p.p 127 a 129; Cap 7 p.p. 193-196. Cap. 14 Edit Kapelusz. Argentina.

NERICI G Imídeo. Metodología de la Enseñanza. Cap. 4º p.p 64 Edit Kapelusz. Argentina

PEREZ JUÁREZ ESTHER C. Reflexiones críticas en torno a la Docencia. Perfiles Educativos No. 29-30 Jul-Dic p.p. 8,9 y 10 México. 1985.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

JUANIL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN





UAN

SIDAD AUTÓNOMA DE NUE
CCIÓN GENERAL DE BIBLIOT